



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTILOS DE AMOR E INFIDELIDAD EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD
PÚBLICA DE LIMA METROPOLITANA

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica

Autora:

Sotero Castro, Sthefany Madeleyne

Asesor:

López Odar, Dennis Rolando

ORCID: 0000-0001-7622-7066

Jurado:

Díaz Hamada, Luis Alberto

Córdova Gonzáles, Luis

Henostroza Mota, Carmela

Lima - Perú

2024



ESTILOS DE AMOR E INFIDELIDAD EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE LIMA METROPOLITANA

INFORME DE ORIGINALIDAD

26%

INDICE DE SIMILITUD

25%

FUENTES DE INTERNET

3%

PUBLICACIONES

9%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	9%
2	hdl.handle.net Fuente de Internet	5%
3	Submitted to Universidad Nacional Federico Villarreal Trabajo del estudiante	1%
4	tesis.ucsm.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	cybertesis.unmsm.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	Submitted to Universidad Católica San Pablo Trabajo del estudiante	1%
7	doi.org Fuente de Internet	1%
8	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	<1%



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**ESTILOS DE AMOR E INFIDELIDAD EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD
PÚBLICA DE LIMA METROPOLITANA**

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con mención en
Psicología Clínica

Autora:

Sotero Castro, Sthefany Madeleyne

Asesor:

López Odar, Dennis Rolando

ORCID: 0000-0001-7622-7066

Jurado:

Díaz Hamada, Luis Alberto

Córdova Gonzáles, Luis

Henostroza Mota, Carmela

Lima - Perú

2024

Dedicatoria

A la persona que siempre me alentó a tener una carrera, me enseñó que a pesar de todos los obstáculos debo seguir adelante, quien me apoya incondicionalmente y ningún pago podrá jamás acercarse a devolver lo que me ha dado a lo largo de mi vida, mi madre Mercedes Castro Estrada.

A toda mi familia que de una u otra manera me forjó valores y es gracias a ellos es por quién soy ahora, a mis hermanos John Sotero y Ronald Sotero, a mi abuela Eusebia Estrada y a mi padre Walter Sotero.

Agradecimiento

Por su gran apoyo, paciencia y amabilidad en guiarme en el proceso de elaboración de esta tesis, a mi estimado asesor Dennis López. A todos los estudiantes que voluntariamente aceptaron en ser parte de esta investigación, ya que sin su colaboración no hubiera sido culminar este estudio. Asimismo, a esta casa de estudio y mi querida facultad que gracias a sus enseñanzas me han permitido forjar la base de las competencias con las que ahora cuento. Por último, a mis amigos y mi pareja, con los que nos vimos crecer día a día, sea de forma física o virtual, volviendo mi experiencia universitaria muy acogedora, divertida y rica en conocimientos.

ÍNDICE

RESUMEN	x
ABSTRACT.....	x
i	
I. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Descripción y formulación del problema.....	2
1.2. Antecedentes	4
1.2.1. Antecedentes nacionales	5
1.2.2. Antecedentes internacionales	7
1.3. Objetivos	10
1.3.1. Objetivo general	10
1.3.2. Objetivo específico.....	10
1.4. Justificación.....	10
1.5. Hipótesis.....	11
1.5.1. Hipótesis general	11
1.5.2. Hipótesis específica.....	11
II. MARCO TEÓRICO	12
2.1. Estilo de amor.....	12
2.1.1. Concepto del amor	12
2.1.2. Modelo de estilos de amor de Lee (1973).....	13
2.1.2.1. Estilo de amor Eros (erótico).	13
2.1.2.2. Estilo de amor Ludus (lúdico).....	14

2.1.2.3. Estilo de amor Storge (amistoso).....	14
2.1.2.4. Estilo de amor Manía (obsesivo).....	14
2.1.2.5. Estilo de amor Pragma (pragmático).....	15
2.1.2.6. Estilo de amor Agape (altruista).	15
2.1.3. Factores asociados a los estilos de amor.....	16
2.2. La infidelidad.....	16
2.2.1. Evolución sociohistórica del término.....	16
2.2.2. Concepto de infidelidad.....	17
2.2.3. Factores asociados a la infidelidad.....	18
2.2.4. Tipos de infidelidad.....	20
2.2.4.1. Infidelidad cognitiva o fantaseada.....	20
2.2.4.2. Infidelidad emocional.....	21
2.2.4.3. Infidelidad sexual.....	21
III. MÉTODO.....	22
3.1. Tipo de investigación.....	22
3.2. Ámbito temporal y espacial.....	22
3.3. Variables.....	23
3.3.1 Definición conceptual.....	23
3.3.1.1. Estilos de amor.....	23
3.3.1.2. Infidelidad.....	23
3.3.2. Definición operacional.....	23

3.3.2.1. Estilos de amar.....	23
3.3.2.2. Infidelidad.....	24
3.4. Población y muestra.....	24
3.4.1. Criterios de inclusión.....	25
3.4.2. Criterios de exclusión.....	25
3.5. Instrumentos.....	25
3.5.1. Escala de Actitudes sobre el Amor.....	25
3.5.1.2. Descripción.....	26
3.5.1.3. Propiedades psicométricas.....	26
3.5.2. Escala de Infidelidad.....	27
3.5.2.1. Ficha Técnica.....	27
3.5.2.2. Descripción.....	27
3.5.2.3. Propiedades psicométricas.....	28
3.6. Procedimientos.....	28
3.7. Análisis de datos.....	29
3.8. Consideraciones éticas.....	29
IV. RESULTADOS.....	31
4.1. Propiedades psicométricas de los instrumentos.....	31
4.1.1. Escala de Actitudes sobre el amor (EAA).....	31
4.1.1.1. Análisis de homogeneidad por cada ítem.....	31
4.1.1.2. Evidencia de validez basada en la estructura interna.....	32

4.1.1.3. Evidencia de Confiabilidad.....	32
4.1.2. Escala de infidelidad (EI).....	33
4.1.2.1. Análisis de homogeneidad por cada ítem.....	33
4.1.2.2. Evidencia de validez.	34
4.1.2.3. Evidencia de Confiabilidad.....	34
4.2. Análisis descriptivos	35
4.2.1. Predominancia de los estilos de amor	35
4.2.2. Predominancia de los estilos de amor según sexo	35
4.2.3. Niveles de la infidelidad y sus dimensiones	36
4.2.4. Niveles de la infidelidad y sus dimensiones según sexo.....	37
4.3. Análisis del Ajuste de los datos a la distribución normal	37
4.4. Análisis inferencial.....	38
4.4.1. Relación entre los estilos de amor e infidelidad.....	38
4.4.2. Relación entre los estilos de amor y las dimensiones de infidelidad	39
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	40
VI. CONCLUSIONES.....	45
VII. RECOMENDACIONES.....	46
VIII. REFERENCIAS	47
IX. ANEXO	57

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.Operacionalización de Estilos de amar	23
Tabla 2.Operacionalización de Infidelidad	24
Tabla3.Correlación ítem-escala corregida de los ítems en su dimensión (N = 197).....	31
Tabla 4.Indicadores de Ajuste del Análisis Factorial Confirmatorio del EAA.....	32
Tabla 5.Evidencia de Confiabilidad del EAA	33
Tabla 6.Correlación ítem-escala corregida de los ítems en su dimensión (N = 197).....	33
Tabla 7.Indicadores de Ajuste del Análisis Factorial Confirmatorio del EI.....	34
Tabla 8.Evidencia de Confiabilidad del EI	35
Tabla 9.Porcentaje de frecuencia de los estilos de amor.....	35
Tabla 10.Porcentaje de frecuencia de los estilos de amor según sexo	36
Tabla 11.Porcentaje de frecuencia de los niveles de la infidelidad y sus dimensiones.....	36
Tabla 12.Porcentaje de frecuencia de los niveles de la infidelidad y sus dimensiones según sexo.....	37
Tabla 13.Normalidad de las dimensiones de estilos de amor e infidelidad según Shapiro – Wilk.....	38
Tabla 14. Correlación de Spearman entre los estilos de amor e infidelidad	39
Tabla 15. Correlación de Spearman entre los estilos de amor y dimensiones de la infidelidad	39

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Tipología del amor (Lee, 1973)	13
Figura 2. Esquema del diseño de investigación.....	22

RESUMEN

La presente investigación tuvo como principal objetivo determinar la relación entre los estilos de amor y la infidelidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana. La muestra está conformada por 197 universitarios, cuyas edades oscilan entre los 18 y 30 años, a los cuales se les administró la Escala de actitudes sobre el amor y Escala de infidelidad. La investigación es de enfoque cuantitativa con alcance descriptivo correlacional y diseño no experimental de tipo transversal. Los resultados muestran una relación directa de magnitud grande entre la infidelidad y el estilo de amor Ludus ($r_s = .646$); además, una relación directa de magnitud mediana entre la infidelidad con el estilo de amor Manía ($r_s = .355$) y una relación directa de magnitud pequeña entre la infidelidad con el estilo de amor Ágape ($r_s = .220$). Por otro lado, se halló predominancia en los estilos de amor Eros (45.7 %), Storge (31%) y Pragma (18.3%) en los universitarios, donde el estilo Eros prevalece más en los hombres (48.4%) a diferencia de las mujeres que prevalece los estilos de amor Storge (33.3%) y Pragma (17%). Asimismo, se evidencia que la mayor cantidad de estudiantes se ubica dentro de un nivel de infidelidad medio (45.7%). Además, los hombres manifiestan un 40.3% de nivel alto de infidelidad a comparación de las mujeres (17.15%). Se concluye que al presentar un estilo de amor Ludus existe mayor probabilidad de cometer infidelidad.

Palabras clave: estudiantes, estilos de amor, infidelidad

ABSTRACT

The main objective of this research was to determine the relationship between love styles and infidelity in students from a public university in Metropolitana Lima. The sample consisted of 197 university students, whose ages range between 18 and 30 years, to whom the Attitudes about Love Scale and the Infidelity Scale were administered. The research has a quantitative approach with a correlational descriptive scope and a non-experimental cross-sectional design. The results show a direct relationship of large magnitude between infidelity and the Ludus love style ($r_s = .646$); In addition, a direct relationship of medium magnitude between infidelity with the Mania love style ($r_s = .355$) and a direct relationship of small magnitude between infidelity with the Agape love style ($r_s = .220$). On the other hand, a predominance was found in the Eros (45.7%), Storge (31%) and Pragma (18.3%) love styles in university students, where the Eros style prevails more in men (48.4%) unlike women. Women who predominate in the Storge (33.3%) and Pragma (17%) love styles. Likewise, it is evident that the largest number of students falls within a medium level of infidelity (45.7%). Furthermore, men report a 40.3% high level of infidelity compared to women (17.15%). It is concluded that by presenting a Ludus love style there is a greater probability of committing infidelity.

Keywords: students, love styles, infidelity

I. INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación pretende analizar la relación entre los estilos de amor e infidelidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana.

La relación de pareja se basa en el diálogo para poder resolver diferencias y llegar a acuerdos, con responsabilidad y respeto. Asimismo, el psicólogo Romero señala que los pilares fundamentales de una relación son la confianza y el compromiso (Instituto Nacional De Salud Mental, 2021). Sin embargo, no todos tienen el mismo nivel de obligación, de pertenencia y estructura de valores (Pittman, 2003). De modo que, es común que las relaciones de pareja, sobre todo los matrimonios, se disuelvan debido al quebrantamiento de la exclusividad mejor conocido como la infidelidad (Espinoza et al., 2014). Es así como, con el fin de investigar los estilos de amor y su relación con la infidelidad en una población universitaria, se realiza este estudio, la cual está dividida principalmente en cuatro capítulos:

En el primero se refiere a la descripción del planteamiento del problema y cómo se manifiesta en la actualidad, presentando diversos estudios nacionales e internacionales como antecedentes relacionados a las variables en la población seleccionada. A su vez, se plantea los objetivos e hipótesis, se explica la justificación e importancia de la presente investigación.

En el segundo capítulo se describen las bases teóricas de las variables de estudio mediante el modelo planteado por John Lee en los estilos de amor, y las definiciones de diversos autores como Camacho y Espinoza respecto a la infidelidad, donde se va desarrollando la evolución de estos conceptos.

En el tercer capítulo, se detalla la metodología usada en la investigación. Luego, se definen el estilo de amor e infidelidad tanto conceptual y operacionalmente. Además, se detalla las características de la población, el tipo de muestreo y sus criterios de exclusión e inclusión. Después, se realiza una descripción de Escala de actitudes sobre el amor y Escala de

infidelidad. Asimismo, se redacta el procedimiento donde se detalla cómo se obtuvieron los datos. Finalmente, se explica el uso de los programas Microsoft Excel y JAMOVI 2.3.21.

Por último, dentro del cuarto capítulo se presentan las evidencias psicométricas de los instrumentos, los resultados descriptivos e inferenciales de las variables en base a los objetivos planteados y analizados con los estadísticos respectivos. De igual modo, se presenta la discusión que está orientada a la explicación de los resultados hallados, para finalmente plantear las conclusiones y las recomendaciones pertinentes.

1.1.Descripción y formulación del problema

En la actualidad es muy común que las relaciones de pareja, sobre todo los matrimonios, se desunen en innumerables casos por motivos al quebrantamiento de las reglas implícitas y explícitas de exclusividad que varían según la cultura y sociedad donde se encuentren estas. Mayormente, tal quebrantamiento es conocido como infidelidad (Espinoza et al., 2014).

La infidelidad es un evento no reciente y muy común en la sociedad, siendo este calificado como un fenómeno o problema que la sociedad rechaza; sin embargo, muchas parejas lo viven cotidiana y reincidentemente (Allen et. al, 2005, citado por Ezaine, 2019). Este fenómeno se refiere a la ruptura de un contrato o un acuerdo, en el cual uno de los miembros, tiene algún tipo de relación sea sexual o emocional con una tercera persona (Camacho, 2004).

Según la investigación del Departamento de Psicología y Neurociencia (2018) de la Universidad de Colorado, en Boulder (EE. UU.), halló que el 53,5% de los encuestados reconocieron haber sido infiel teniendo relaciones sexuales con personas que “conocían muy bien” o con amigos cercanos. Por otro lado, Gleeden, una aplicación de encuentros no monógamos menciona que el 39% de los encuestados son infieles por atracción sexual, el 32% por salir de la rutina, el 26% para cumplir sus fantasías y el 3 % porque no se sienten a gusto con sus parejas (La Nación, 2024). Asimismo, un sitio web llamado Second Love refiere que

en el 2023 aumentó un 30% de suscriptores, indicando que los problemas económicos aumentan las infidelidades (Hernández, 2024).

Del mismo modo, en el Perú, de acuerdo con la Superintendencia Nacional de los Registros Públicos (SUNARP, 2021), se experimentó un aumento de divorcios en los últimos años, pasando del 2015 con 6877 casos a 8586 en el 2019; no obstante, en el 2020 durante la pandemia hubo una reducción de los divorcios inscritos a 4574. Sin embargo, en el 2021 se elevó a 8112, lo que representó un incremento de más del 77%. Asimismo, en el 2023, ascendió esta cifra a 9309 casos. Siendo el motivo principal de las separaciones la infidelidad representando el 60% de los divorcios (Buenapepa, 2024). Por otro lado, en el hospital de EsSalud se informó que “de 100 personas que han sufrido una infidelidad, el 60% persiste en seguir con la relación” (La República, 2022).

Estos porcentajes reflejan la gran problemática que se vive aquí y en el mundo, respecto al vínculo monogámico. Además, que afecta a una persona a nivel de sistema cognitivo, emocional y conductual, por lo que podrían presentar episodios depresivos, síntomas ansiosos, crisis emocionales y baja autoestima, considerando que dure en un periodo mínimo de seis meses; ya que, si perdura por años conllevará a problemas crónicos, incluso, si existe una familia de por medio afectaría a sus hijos porque destruiría la confianza familiar (Chu, 2020).

Sin embargo, existen personas que son leales en actos y pensamientos hacia su pareja. Es así como la Universidad de Nicosia realiza una investigación en fin de hallar qué factores están relacionados para que las personas se mantengan fieles, los cuales son: estar encantados con su relación, tener pavor a sentirse culpables o miedo a la reacción de sus compañeros tras cometer el acto de infidelidad (Nuño, 2019). Asimismo, Espinoza et. al. (2014) señala que la infidelidad depende de la subjetividad ya que un evento puede ser un quebrantamiento para ciertas personas mientras que para otras no significa romper la regla pactada. Por lo que, se puede inferir que cada uno ve la unión y el compromiso de la pareja con diferente significado.

Por ello, se recurrirá a la teoría de John Lee (1973), para agrupar a las personas según su perspectiva sobre el vínculo amoroso, ya que este autor diferenció los distintos estilos que puede representar el amor, clasificándolos en el amor erótico (Eros) donde predomina la pasión, el amor lúdico (Ludus) caracterizado por la falta de compromiso, el amor amistoso (Storge) con un fuerte componente de compatibilidad, el amor pragmático (Pragma) distinguido por una selección de pareja de forma racional, el amor obsesivo (Manía) con fuerte participación de los celos y el amor altruista (Ágape) que apoya a su pareja incondicionalmente.

En conclusión, cada persona tiene su forma de vincularse a una relación amorosa y dependiendo a como percibe el amor puede influir en que sea o no leal a su pareja. Sin embargo, al cometer esta deslealtad causa un impacto tanto a la víctima como al infiel, porque provoca un problema sistemático desde un nivel conyugal a social. Por ello, la importancia de esta investigación en los universitarios, ya que estos en su mayoría transitan entre los 18 y 30 años, donde Arneett (2007) los clasifica dentro del desarrollo de vida como adultez emergente que se caracteriza por experimentar distintas actividades y explorar su identidad, todo esto previo a comprometerse con eventos más estructurales como conseguir un trabajo formal, matrimonio o formar una familia. En tal sentido, conocer los estilos de amor de los universitarios ayudará entender como estos se involucran en una relación de pareja y qué consecuencias puede conllevar tener cierto estilo como la infidelidad.

A partir de lo expuesto se formula la siguiente interrogante:

¿Existe relación entre los estilos de amor y la infidelidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana en el 2023?

1.2. Antecedentes

En los siguientes apartados se detallan a modo de bloques los estudios que proporcionaron información sobre las variables, divididos en nacionales e internacionales.

1.2.1. Antecedentes nacionales

Condori y Pari (2021) investigaron la relación que existe entre la inclinación a la infidelidad y los modos de amar en estudiantes de una universidad del distrito de Juliaca. Diseñaron un estudio no experimental, de corte transversal y alcance correlacional. Los datos se obtuvieron mediante el Cuestionario de Tendencia a la Infidelidad por Conde (2009) y Escala de Estilos de amor por Hendrick y Hendrick (1986), aplicados a una muestra de 195 estudiantes de diferentes carreras universitarias, con edades oscilantes entre 16 a 36 años. Es así como hallaron una relación significativa entre inclinación a la infidelidad y los modos de amor Ludus ($r_s = .288$) y Manía ($r_s = .296$). Asimismo, los estilos que tuvieron mayor porcentaje en un nivel alto fueron Storge (70.8%), Pragma (52.3%) y Eros (46.7%). En cuanto a la tendencia a la infidelidad se evidencia un mayor porcentaje en el nivel medio (56.9%), seguido del nivel bajo (32.8%) y el nivel alto (10.3%).

Delgado (2020) analizó la relación existente entre los diversos estilos de amar e infidelidad dentro de los estudiantes universitarios de Arequipa. Por esta razón, llevó a cabo una investigación de tipo no experimental y correlacional. Los participantes fueron 946 estudiantes entre las edades de 18 a 25 años de la Universidad Católica de Santa María y la Universidad Nacional de San Agustín, de diversas escuelas profesionales. Utilizó el Cuestionario de Estilos de Amar por Hendrick y Hendrick (1986) y el Cuestionario de Fidelidad e Infidelidad por Camacho (2004). El análisis de datos arrojó una relación estadística significativa ($p < .05$) entre los estilos de amor Ludus ($p = .01$), Manía ($p = .01$) y Eros ($p = .05$) con infidelidad. A su vez, se encontró que el 30.1% de los estudiantes eran del estilo de amor Eros, el 24.6% Storge y el 20.4% Pragma, donde los hombres predominan en el estilo Eros (34,8%) en cambio las mujeres en los estilos Pragma (26,8%) y Storge (26,1%). Además,

el 62.4% de los estudiantes fueron infieles, quienes el 78% de los hombres fueron infieles comparación de las mujeres quienes fueron el 47%.

Suarez (2023) evaluó la relación entre las actitudes hacia el amor y el bienestar psicológico en 248 estudiantes cuyas edades estuvieron entre los 18 y 25 años de una universidad de Lima Metropolitana. La investigación es no experimental con un diseño explicativo. Utilizó la Escala de Actitudes hacia el Amor de Hendrick y Hendrick (1986) y Escala de Bienestar Psicológico para adultos de Casullo (2002). Evidenció una relación directa, significativa y positiva débil entre las actitudes hacia el amor Eros ($r_s = .37$) y Storge ($r_s = .21$) con el bienestar psicológico. Asimismo, encontró que los estilos de amor con la mayor media fueron Eros ($M = 22.8$), Storge ($M = 17.5$) y Pragma ($M = 16.5$).

Membrillo y Soto (2023) buscaron determinar la relación entre los celos y la infidelidad en una muestra de 385 estudiantes de una universidad de la ciudad de Chimbote cuyas edades fluctúan entre los 18 y 40 años. Emplearon un tipo de investigación cuantitativo de diseño no experimental y correlacional causal. Así pues, aplicaron el Inventario Multidimensional de Celos de Díaz, Rivera y Flores (1989) y la Escala de Infidelidad de Alva (2017). Obtuvieron como resultado una relación inversa y negativa muy baja ($r_s = -.155$) entre los celos y la infidelidad. Además, el 2.1% de los universitarios presenta un nivel alto de infidelidad, el 15.6% un nivel medio y el 82.3% un nivel bajo. A su vez, sus dimensiones predominan a un nivel bajo (cognitiva - 83.6%, emocional - 78.7% y sexual - 82.6%).

Rodríguez (2022) enfocó su estudio a determinar la relación entre satisfacción sexual e infidelidad, en el cual participaron 285 adultos entre los 18 a 45 años de ambos sexos del distrito de Chorrillos que se encontraban en una relación de pareja. Usó un diseño de investigación no experimental de tipo correlacional. Los instrumentos aplicados para la medición de las variables fueron la Escala de Satisfacción Sexual de Palomino y Santiago (2018) y la Escala de infidelidad de Alva (2017). Los datos revelaron una relación inversa baja entre satisfacción

sexual e infidelidad ($r_s = -.34$). Así también, encontró que el 19.6% de los participantes representaron un nivel alto de infidelidad, el 57.9% se ubicaban en un nivel medio y el 22.5% en un nivel bajo, sin comparaciones significativas entre ambos sexos.

Llulle (2021) exploró cómo se relacionan los estilos de amor y tácticas de resolución de conflictos en una muestra que comprende a 200 estudiantes entre las edades de 18 y 25 años de la Facultad de Psicología de una universidad pública de Lima Metropolitana. El diseño que eligió para su estudio fue no experimental de tipo descriptivo correlacional. Por lo que aplicó la Escala de Actitudes hacia el Amor versión corta de Hendrick, Hendrick y Dicke (1998) y la Escala de Tácticas de Conflicto Modificada de Murray Straus (1979). Descubrió que el estilo de amor Manía presenta una correlación positiva significativa de nivel bajo ($r_s = .153$) con la resolución de conflicto de agresión verbal. Asimismo, los estilos de amor predominantes fueron Eros (20%), Ágape (19%) y Ludus (17%), hallando que en los hombres predominan los estilos Ágape (25.9%) y Manía (20.7%), a diferencia de las mujeres que tuvieron preferencia a los estilos Eros (21.1%) y Pragma (18.3%).

1.2.2. Antecedentes internacionales

En España, Pedrós (2016) buscó conocer la relación que existe entre las diferentes visiones sobre el concepto del amor y su relación con los límites de la infidelidad y las actitudes hacia la violencia de género. La muestra sumó un total de 322 participantes con un rango de edad entre 14 a 26 años de la ciudad de Castellón, a quienes le aplicó la Escala de Actitudes sobre Amor de Hendrick y Hendrick (1986), la Escala de Actitudes hacia la Infidelidad de Ballester et al. y la Escala de Micromachismos por Ferrer et al. (2008). Es así, que halló que el Estilo de amor Ludus se correlaciona positivamente con la infidelidad ($r_s = .194$). A su vez, encontró que el estilo de amor más predomina entre los participantes fue Eros ($M = 11.34$), seguido de Pragma ($M = 8.81$) y Storge ($M = 8.75$); en cuanto al sexo, las mujeres predominan en el estilo Pragma ($t = -3.046$) y los hombres en el estilo Ágape ($t = 5.413$). Asimismo, se

revela que el 63.7% de los participantes nunca han sido infieles y con relación a la diferencia entre sexos no es significativo ($p \leq .141$).

A nivel sudamericano, específicamente en México, Espinoza et al. (2014) conocieron la relación entre la percepción social de infidelidad y los estilos de amor en una muestra de 150 residentes de la ciudad de León con edades entre 15 a 35 años, a quienes se les aplicó el Inventario de Estilos de Amor para adultos con la adaptación de Ojeda (2006) y la creación de dos viñetas en las que se sugería una situación de infidelidad con respuesta dicotómica. Hallaron que existen correlaciones negativas estadísticamente significativas ($p > .05$) entre los estilos de amor Manía ($r_s = -.202$) y Ágape ($r_s = -.205$) con la percepción social de infidelidad femenina. Asimismo, encontraron que existen correlaciones positivas entre los estilos de amor Eros ($r_s = .210$) y Storge ($r_s = .230$) con la percepción social de infidelidad masculina. Además, obtuvieron diferencias significativas entre los estilos de amor por sexo, el primero corresponde a Ludus ya que la media era mayor en los hombres ($M = 2.23$) a comparación de las mujeres ($M = 1.94$) y el segundo es Ágape que de igual manera los hombres ($M = 3.00$) tienen mayor media que las mujeres ($M = 2.40$).

En Ecuador, Carvajal (2021) realizó un estudio que tuvo como finalidad determinar la relación de la infidelidad con la violencia de pareja en estudiantes universitarios. Su diseño de estudio fue logístico. Para ello tomó la Escala de Infidelidad de Alva (2017) y Cuestionario de violencia entre novios de Rodríguez et al. (2013) en una muestra de 367 estudiantes cuyas edades corresponden a un rango entre los 20 a 28 años de ambos sexos matriculados en una universidad de Latacunga. Obtuvo como resultado que existe una relación positiva (chi cuadrado menor al 5%) entre la infidelidad y la violencia, además que existe una probabilidad general del 87% para que se genere violencia en la pareja a causa de cualquier tipo de infidelidad. Además, encontró que las mujeres predominan en la infidelidad afectiva a un nivel

medio con un 13%; en cambio los hombres predominan en la infidelidad sexual a un nivel medio con un 28.3%.

En Venezuela, Cando y Castillo (2016) quisieron determinar cómo el sexo, los estilos de apego y los tipos de amor influyen en el comportamiento infiel sexual y emocional. Por lo que su investigación fue no experimental cuantitativa de tipo explicativa. Usaron el Inventario Multidimensional de infidelidad de Romero et al. (2007), el Cuestionario de experiencia en relaciones cercanas y la Escala del amor de Hendrick y Hendrick (1986), aplicados a una muestra de 300 estudiantes pregrado de diferentes carreras de la Universidad Católica Andrés Bello de ambos sexos con edades entre los 18 a 25 años. Obtuvieron como resultado que el estilo de amor Ludus ($\beta = .314$; $t = 5.494$; $p = .00$) y el sexo masculino ($\beta = .179$; $t = 3.149$; $p = .00$) influyen en la infidelidad sexual. Asimismo, el estilo de amor Ludus ($\beta = .217$; $t = 3.613$; $p = .00$) y Storge ($\beta = .121$; $t = 1.755$; $p = .00$) influye en la infidelidad emocional. Por otra parte, encontraron que en su muestra predomina el estilo de amor Eros ($M = 24.47$), Storge ($M = 22.09$) y Pragma ($M = 19.22$).

En Puerto Rico, Padilla y Martínez (2015), investigaron si existe relación entre el amor, la personalidad y la satisfacción en las parejas, en una muestra de 89 participantes de ambos sexos cuyas edades fluctúan entre los 21 a 45 años de una universidad localizada en San Juan. Utilizaron un diseño de investigación no experimental de tipo exploratorio. Por lo que usaron la Escala de Actitudes hacia el Amor de Hendricks y Hendricks (1986), el Cuestionario de Personalidad de Eysenck versión breve (1984) y la Escala de Satisfacción con la Relación de Hendricks (1994). Concluyeron que la satisfacción con la relación se relaciona significativamente de forma positiva con Eros y negativamente con Ludus, es decir el estilo Eros se relaciona con satisfacción de la relación, mientras que Ludus se relaciona con la insatisfacción.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación entre los estilos de amor y la infidelidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana en el 2023.

1.3.2. Objetivo específico

- Identificar el estilo de amor más predominante en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana en el 2023.
- Comparar los estilos de amor según sexo en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana en el 2023.
- Identificar el nivel de infidelidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana en el 2023.
- Identificar el nivel de las dimensiones de la infidelidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana en el 2023.
- Comparar los niveles de infidelidad según sexo en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana en el 2023.
- Hallar la relación entre los estilos de amor y las dimensiones de la infidelidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana en el 2023.

1.4. Justificación

El propósito de este estudio es brindar información sobre los estilos de amor de los universitarios en relación con la infidelidad y sus dimensiones, sus niveles y diferencias respecto al sexo. De esta forma, comparar los resultados con investigaciones que se han realizado a nivel internacional como nacional y así ampliar la información debido a que no se ha encontrado antecedente entorno a la influencia que ambas variables tienen entre sí en esta población.

Además, para alcanzar los objetivos, se utilizó un proceso metodológico y sistematizado, procesando los datos mediante un análisis estadístico. Permitiendo analizar las propiedades psicométricas de la Escala de Actitudes sobre el Amor y la Escala de Infidelidad, las cuales servirán de referencias para futuros estudios que tengan interés en seguir incrementando la investigación de estas variables en la misma población.

Por último, los resultados permitirán conocer la condición actual de los universitarios respecto a la relación de los estilos de amor y la infidelidad, para que así se intervenga en los factores de riesgo hacia una relación de pareja, como los niveles altos de infidelidad con el fin de incentivar diseñar o ejecutar programas preventivos, talleres o grupos de apoyo, intervención terapéutica, entre otros.

1.5. Hipótesis

1.5.1. Hipótesis general

Existirá relación entre los estilos de amor y la infidelidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana en el 2023.

1.5.2. Hipótesis específica

Existirá relación entre los estilos de amor y las dimensiones de la infidelidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana en el 2023.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Estilo de amor

2.1.1. *Concepto del amor*

El concepto del amor ha sido objeto de estudio y reflexión a lo largo de la historia. En el año 380 a.C., Platón identificó tres formas de amor en su obra "El banquete": Eros (pasión y erotismo), Ágape (reflexivo y altruista) y Filia (amistad y afecto). Siglos después, en 1973, John Alan Lee amplió esta teoría platónica en su libro "El color del amor: una exploración de los caminos del amor", introduciendo el concepto de estilos de amar.

En tal sentido, el amor es definido como un fenómeno complejo que impulsa una amplia gama de comportamientos humanos, generando emociones intensas que van desde la euforia y la felicidad hasta el desengaño y la desesperación (Sangrador, 2001). Asimismo, se entiende como un proceso dinámico que evoluciona constantemente con el desarrollo de la relación, lo que implica que su definición varía según el estado de dicha relación (Ubillos et al., 2002).

En una relación de pareja que es vista como una estructura mutua, los estilos de amor influyen en el sentimiento de apoyo experimentado por cada miembro. Esta relación dual se fundamenta en un intercambio emocional de diferentes intensidades y duraciones, que surge de la necesidad fisiológica de satisfacción sexual y de la necesidad psicológica de conexión afectiva (Solares et al., 2011).

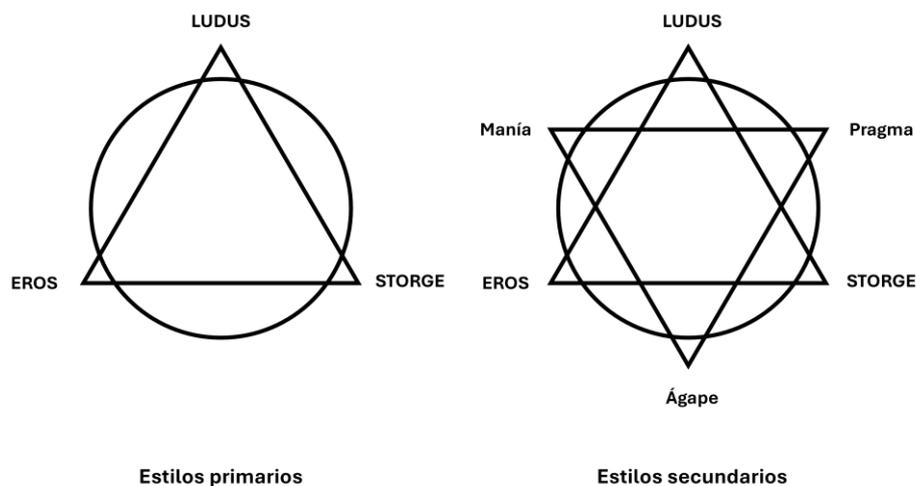
Lee (1973) propuso que las personas demuestran el amor de maneras distintas y pueden manifestar varios estilos simultáneamente hacia diferentes individuos. De acuerdo con su modelo, el estilo de amor es una expresión intrínsecamente personal de sentimientos y conductas específicas para establecer y mantener relaciones íntimas, donde cada individuo manifiesta su amor de manera única, reflejando su estilo característico (Ojeda et al., 2010).

2.1.2. Modelo de estilos de amor de Lee (1973)

Para Lee (1973) el amor no es una condición innata, sino aprendida, y distinguió entre estilos de amor primarios y secundarios. Clasificó Eros, Storge y Ludus como estilos primarios, cuya combinación da lugar a los estilos secundarios: Manía, Ágape y Pragma, conformando un total de seis estilos de amor (ver Figura 1). Esta tipología es también comprendida mediante una rueda de colores, donde los estilos de amor primarios y secundarios se representan como mezclas de elementos básicos. La teoría sugiere que el amor, al igual que los colores, se compone de tres elementos primarios esenciales para la felicidad en una relación de pareja: pasión (color rojo), compañía (color azul) y respeto (color amarillo). La combinación de estos elementos da lugar a otros tres estilos de amor (Sabater, 2019).

Figura 1

Tipología del amor (Lee, 1973)



Nota: Tomado de Tipología del amor, por Lee, 1973.

2.1.2.1. Estilo de amor Eros (erótico). Se caracteriza por una atracción física y emocional intensa que suele durar poco tiempo y es muy poco probable que conduzca a un amor a largo plazo., a menudo descrita como "amor a primera vista" o "amor pasional". Los individuos con este estilo manifiestan en una búsqueda constante de coquetear y seducir al ser amado para obtener el goce y la consumación sexual (Arias y Zevallos, 2023). Se distingue por

saber lo que quieren, seguros de sí mismos, tienen alta autoestima y buscan constantemente su satisfacción; sin embargo, no está obsesionado por la pareja, ni la presionan a alcanzar una intensidad específica, permitiendo que las cosas se desarrollen de manera mutua. (Cooper y Pinto, 2008; Ubillos et al., 2002).

2.1.2.2. Estilo de amor Ludus (lúdico). En este estilo, el individuo es considerado promiscuo ya que muestran alto grado de enamoramiento y necesitan tener placer en altas cantidades; por ello, no se entrega completamente a su pareja ya que las relaciones a largo plazo las consideran aburridas o formales, vinculándose con múltiples relaciones amorosas simultáneamente y evitando el apego por una de ellas. Se manifiesta como un espíritu libre, ya que ven el amor como un juego o entretenimiento, resultando en un amor permisivo, sin compromiso, ni celos ni expectativas y con una escasa implicación emocional. Aunque este estilo puede percibirse como moralmente negativo, el individuo no busca herir a otros, pues cree que así debería ser el amor (Brenlla et al., 2004; Fricker, 2006; Lee, 1973; Solares et al., 2011).

2.1.2.3. Estilo de amor Storge (amistoso). Estas relaciones suelen comenzar como amistades, proporcionando una base sólida de comprensión y compatibilidad, facilitando una conexión emocional más profunda y duradera (Hendrick et al., 1998). Se diferencia de los demás estilos ya que la relación se desarrolla de manera lenta y prudente, teniendo encuentros agradables y relajados, con una preferencia por la intimidad, amistad y cariño. Buscan una persona con quién compartir valores y actitudes similares, no siendo muy relevante la satisfacción sexual o apariencia física, ya que su orientación es hacia un compromiso a largo plazo en lugar de un apasionamiento a corto plazo (Solares et al., 2011; Ubillos et al., 2004).

2.1.2.4. Estilo de amor Manía (obsesivo). Las personas con este estilo se caracterizan por tener baja autoestima, gran inseguridad, temiendo dar mucho y recibir poco, suelen pensar frecuentemente en la pareja y manifiestan su amor mediante un control constante sobre las

actividades del otro; todos estos comportamientos lo llevan a ser posesivos y celosos, con altos niveles de ansiedad y miedo al abandono. Asimismo, frecuentemente inician relaciones con personas no compatibles debido a su desesperación por estar con una pareja, de tal forma que al no ser validados buscan afecto fuera de la relación (Fricker, 2006; Lee, 1973).

2.1.2.5. Estilo de amor Pragma (pragmático). El estilo de amar Pragma se basa en la lógica y la racionalidad para elegir a la pareja ideal, considerando factores como la edad, el grado de instrucción, el estatus social, la religión y la capacidad de ser un “buen padre” o “madre” (Brenlla et al., 2004). Similar al estilo Storge, en este estilo los individuos prefieren primero desarrollar una amistad; sin embargo, lo realizan para asegurarse de que su pareja cumpla con ciertos criterios para una relación haciendo una lista consciente de cualidades deseables y evaluándolas. (Ubillos et al., 2004). Buscan compatibilidad no solo en lo físico sino también en intereses, valorando la elección correcta de su pareja y adoptando una visión práctica del amor. Estas personas suelen analizar su relación para prevenir conflictos y fortalecerla (Solares et al., 2011).

2.1.2.6. Estilo de amor Agape (altruista). Este tipo de personas aman intensamente, convirtiéndose en grandes amigos de su pareja, apoyándola en todos los sentidos y entregándose por completo a ella. Se caracterizan por su amor desinteresado y dedicación en la protección del ser amado, priorizando las necesidades de la pareja. En este tipo de amor, la relación se considera una oportunidad para brindarse apoyo mutuamente, con un enfoque en el sacrificio personal y la priorización de las necesidades del otro. Este amor altruista hace que las personas pasen por alto los errores y defectos de su pareja. La sexualidad y la sensualidad son secundarios, ya que tienden a idealizar a su pareja y a realizar conductas desinteresadas (Ojeda, 1998; Solares et al., 2011; Ubillos et al., 2004).

2.1.3. Factores asociados a los estilos de amor

La teoría de Lee (1973) sostiene que las formas de demostrar amor varían según la edad y la etapa de la relación. Por ejemplo, el amor apasionado (Eros) es más común en parejas jóvenes, mientras que el amor compañero (Storge) se desarrolla más en parejas de mayor edad. A medida que la relación avanza, los estilos de amor tienden a evolucionar (Ojeda, 1998; Duque, 2006). Un estudio longitudinal de Acevedo et al. (2019) mostró que, aunque el amor Eros puede dominar en las etapas iniciales de la relación, tiende a ser complementado o reemplazado por estilos más orientados hacia la intimidad y el compromiso, como Storge y Pragma, a medida que la relación madura. Sin embargo, los hombres pueden mantener un componente de Eros más alto a lo largo de la relación en comparación con las mujeres.

Los hombres que predominan en el estilo Eros pueden tener expectativas altas en cuanto a la reciprocidad de la pasión y la atracción, lo cual influye en cómo buscan y mantienen las relaciones, constantemente buscando experiencias románticas que satisfagan sus deseos de pasión y emoción (Fisher, 2004). Las normas culturales, sociales y los medios de comunicación también influyen significativamente en cómo los hombres y las mujeres experimentan y expresan el amor. Los hombres son socializados para expresar la atracción física y la pasión romántica de manera más abierta, lo que contribuye a la prevalencia del estilo de amor Eros entre ellos (Ward, 2016). En contraste, las mujeres son socializadas desde una edad temprana para valorar y buscar relaciones basadas en la intimidad emocional y la conexión profunda. Este proceso de socialización refuerza la tendencia de las mujeres a valorar estilos de amor que priorizan la estabilidad y el afecto, como Storge, lo cual es fundamental para la satisfacción y la estabilidad a largo plazo de la relación (González y García, 2018).

2.2. La infidelidad

2.2.1. Evolución sociohistórica del término

El término “infiel” se introdujo inicialmente en el castellano para designar a individuos que profesaban una fe divergente del catolicismo romano. Se empleaba para acusar y perseguir a judíos, protestantes y musulmanes en España. Los considerados infieles eran aquellos que se oponían a la doctrina hegemónica de la Iglesia Católica, lo que resultó en su persecución, llegando incluso a la ejecución, durante varios siglos (Camacho, 2004).

Siendo la primera aparición documentada del término “fidelidad” en 1490, derivándose etimológicamente del vocablo “fe”, con una connotación inicialmente restringida al ámbito de la religión católica. En contraste, “infidelidad” se registra con anterioridad, específicamente en 1438. La morfología de esta palabra, con el prefijo negativo “in-“, le confería una connotación peyorativa, aplicándose originalmente a individuos que profesaban creencias religiosas divergentes del catolicismo (Camacho, 2004).

2.2.2. Concepto de infidelidad

La palabra infidelidad proviene del latín "infidelitas", formado por "in" (negación) y "fidelitas" (fidelidad), significando el incumplimiento de la fidelidad. En el contexto sociocultural contemporáneo occidental, la conceptualización del adulterio ha experimentado una expansión semántica significativa. Actualmente, no se circunscribe exclusivamente al acto sexual coital extramarital. La infidelidad puede manifestarse a través de diversos comportamientos, incluyendo: un apego emocional excesivo hacia un individuo ajeno a la relación primaria, actividades de índole sexual que no implican necesariamente el coito y el surgimiento de sentimientos hacia una persona ajena a la relación establecida (Fisher, 1992).

Según Camacho (2004), es la ruptura de un contrato por parte de uno de los miembros de la pareja al involucrarse con tercera persona; pudiendo ser desde la fantasía, seducción, besos o la conducta coital. Como consecuencia, se pone en cuestión la confianza porque la persona traicionada enfrentará dificultades para volver a confiar, dañando la relación.

La infidelidad se percibe como un problema social porque contradice los valores y normas sociales establecidas, además de afectar negativamente la calidad de vida de las personas involucradas, así como su integridad y salud mental (Espinoza et al., 2014). Además, es la principal causa de separaciones y violencia intrafamiliar que afecta a nivel psicológico tanto a la pareja como a la familia, amigos y a la amante; generando varias repercusiones negativas (Riso, 2007).

La fidelidad es valiosa tanto para hombres y mujeres; por lo que, la violación de este acuerdo de exclusividad sexual y emocional puede causar diversos conflictos y, en algunos casos, la separación puede ser vista como la solución. No obstante, es crucial considerar que el valor atribuido a la infidelidad varía según la percepción social, ya que un mismo evento puede ser visto como una transgresión por algunas personas, mientras que otras no lo consideran una violación de las normas establecidas (Espinoza et al., 2014).

2.2.3. Factores asociados a la infidelidad

La infidelidad es un fenómeno complejo que tiene sus raíces en una intrincada red de factores, de las cuales en este punto se hablará del evolutivo, biológico, psicológico y sociocultural.

Riso (2008) presenta un enfoque evolutivo, argumentando que la infidelidad fue un mecanismo adaptativo en la evolución de los mamíferos para asegurar la diversidad genética. Esta teoría sugiere que ciertos comportamientos infieles podrían ser vestigios de imperativos biológicos ancestrales, manifestándose de manera diferencial en hombres y mujeres.

Esto es lo corroboró Fischer et al. (2004) en una investigación que evidenció diferencias entre géneros en la activación de áreas cerebrales durante el enamoramiento. En mujeres, se observó una mayor activación en áreas asociadas con la atención y los sistemas de recompensa. En hombres, por el contrario, se registró una activación predominante en áreas visuales y aquellas relacionadas con la excitación sexual. Estos hallazgos neurofisiológicos sugieren una

conceptualización divergente de la infidelidad según el género, lo cual podría explicar las diferencias observadas en la prevalencia y naturaleza de la infidelidad. Estos datos indican una mayor propensión masculina hacia la infidelidad de carácter sexual, mientras que en las mujeres se observa una tendencia hacia la infidelidad emocional (citado por Torres et al., 2016).

Por otro lado, profundizando en aspectos psicológicos, Contreras et al. (2011) y Jauregui (2017) postulan que la propensión a la infidelidad se origina principalmente en la personalidad del individuo, frecuentemente vinculada a una inseguridad interna derivada de patrones de apego inadecuados durante la infancia. Esta inseguridad puede manifestarse en la búsqueda de validación a través de relaciones extradiádicas, sentando las bases para comprender las motivaciones individuales detrás de los actos infieles.

Asimismo, González et al. (2009) identifican factores que predisponen a la infidelidad, incluyendo el cuestionamiento de la monogamia, deficiencias en la comunicación interpersonal, disminución del afecto, monotonía relacional y distanciamiento emocional. Estos investigadores también señalan que el componente de riesgo asociado al acto infiel puede generar respuestas psicofisiológicas placenteras y una sensación de aventura. Los individuos propensos a la infidelidad suelen exhibir una mayor necesidad de estimulación sensorial y novedad, evitando entornos que perciben como predecibles o monótonos.

Complementando esta perspectiva psicológica, Varela (2014) identifica patrones distintos entre hombres y mujeres en las motivaciones para la infidelidad. En mujeres, los factores precipitantes incluyen la búsqueda de estimulación sexual, validación estética, vínculos emocionales y motivaciones retributivas; funcionando la relación extramarital como un mecanismo de fortalecimiento psicológico encubierto, proporcionando un impulso motivacional transitorio. En cambio, en los hombres predominan la búsqueda de excitación sexual, imperativos biológicos percibidos y el deseo de novedad en las interacciones sexuales.

Un estudio reciente de Dylan Selterman et al. (2023) en la Johns Hopkins University, aporta nuevas perspectivas específicamente sobre la infidelidad masculina. La investigación reveló que la mayoría de los hombres infieles mantenían vínculos afectivos con sus parejas primarias, asociando la infidelidad principalmente con insatisfacción sexual y períodos prolongados de abstinencia. Además, observó una ausencia de remordimiento post-infidelidad en los sujetos masculinos. Esto sugiere que la infidelidad masculina no suele estar motivada por la búsqueda de vínculos emocionales alternativos o el deseo de establecer una nueva relación, sino por la necesidad de satisfacción sexual externa. La consecución de esta satisfacción sexual, combinada con la persistencia del vínculo emocional con la pareja primaria, podría explicar la falta de arrepentimiento (citado por Carro, 2024).

Por último, el contexto sociocultural juega un papel crucial en la percepción y consecuencias de la infidelidad. Espinoza et al. (2014) destacan la disparidad en las sanciones sociales basadas en el género del infractor. La infidelidad masculina frecuentemente se asocia con conceptos de masculinidad, resultando en una menor estigmatización social, mientras que la infidelidad femenina suele ser objeto de juicios más severos. Esta dimensión social añade una capa adicional de complejidad al fenómeno, influyendo en cómo se experimenta y se responde a la infidelidad en diferentes contextos culturales.

2.2.4. Tipos de infidelidad

De acuerdo con Alva (2017), existen tres dimensiones de infidelidad basadas en el enfoque cognitivo conductual:

2.2.4.1. Infidelidad cognitiva o fantaseada. Se refiere a la fantasía que tiene uno de los miembros de la pareja sin llegar a concretarse en relaciones sexuales e incluso sin formar una relación con la persona imaginada. Con frecuencia, este tercero es percibido como un objeto parcial, un buen interlocutor, apoyador y valorador que va conformando una estructura idealizada; es decir, es el proceso de duelo por la imagen idealizada de la pareja y una forma

de escapar de los aspectos negativos de éste. Es uno de los únicos tipos de infidelidad permitidos en personas que valoran la lealtad y la familia con sólidos principios morales y éticos, pero que, a pesar de ello, encuentran en el este tipo de infidelidad una solución a algún conflicto subyacente en la relación de pareja (Cordella et al., 2012).

2.2.4.2. Infidelidad emocional. Esta infidelidad ocurre cuando alguien dedica todo su tiempo, atención y muestras de afecto a una persona que no es su pareja (Shackelford et al., 2000). Se percibe como una situación potencialmente explosiva para la relación, ya que alguno de los integrantes está al borde de realizar un acto sexual o emocionalmente romántico que podría causar daño emocional y físico a su pareja, además de afectar adversamente la dinámica familiar (Alva, 2017). Generalmente empieza de manera inocente como una amistad basada en intereses compartidas y conversaciones agradables que gradualmente conducen a una cercanía emocional. Esto lleva a las personas a compartir temas íntimos que normalmente se reservan para la pareja con la que ya se está comprometida (Mc Manus et al., s.f.).

2.2.4.3. Infidelidad sexual. Es todo acto sexual que tiene un individuo fuera de su relación de pareja que no incluye un vínculo emocional o el querer compartir con afecto profundo con una tercera persona, esto debido a que sólo buscan pasión. Cabe recalcar, que es considerada una de las mayores traiciones, ya que no es necesario que ocurra varias veces, basta solo con una (Shackelford et al., 2000).

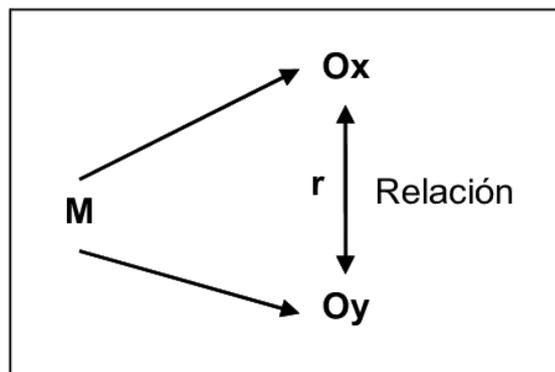
III. MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

Es una investigación de enfoque cuantitativo porque al querer corroborar las hipótesis, se elaboró un plan para analizar las variables del estudio en un determinado contexto a través de métodos estadísticos para así extraer conclusiones a partir de la hipótesis (Hernández et al., 2014). Asimismo, es un diseño no experimental de tipo transversal ya que se limita a observar las variables a través de las escalas aplicadas a la muestra una vez en un momento dado, para luego interpretarlas (Supo, 2014). Por último, es una investigación descriptivo - correlacional ya que se busca identificar las características del objeto de estudio, así como determinar el grado de asociación entre las variables (Bernal, 2010). A continuación, en la Figura 1 se presenta el esquema de la investigación.

Figura 2

Esquema del diseño de investigación



Nota. M = muestra, Ox = Estilos de amor, Oy = Infidelidad, r = relación

3.2. Ámbito temporal y espacial

La presente investigación se realizó desde enero del 2023 hasta julio del 2024, donde en el mes de febrero del 2023 se llevó a cabo el recojo de información de la muestra estimada. Los estudiantes que participaron en la investigación pertenecieron a la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal ubicada en Lima Metropolitana.

3.3. Variables

3.3.1 Definición conceptual

3.3.1.1. Estilos de amor. Es una expresión intrínsecamente personal de sentimientos y conductas específicas para establecer y mantener relaciones íntimas, donde cada individuo manifiesta su amor de manera única, reflejando su estilo característico (Ojeda et al., 2010).

3.3.1.2. Infidelidad. Es la ruptura de un contrato por parte de uno de los miembros de la pareja al involucrarse con tercera persona; pudiendo ser desde la fantasía, seducción, besos o la conducta coital (Camacho, 2004).

3.3.2. Definición operacional

3.3.2.1. Estilos de amar. Se define como las puntuaciones obtenidas a partir de la Escala de Actitudes sobre el amor para adultos creado por Hendrick y Hendrick en 1986 con la adaptación peruana de Lavandera, Lascurain y Manzanares en 2017. La cual evalúa seis estilos: Ludus, Eros, Storge, Manía, Pragma y Ágape.

Tabla 1

Operacionalización de Estilos de amar

Dimensión	Indicadores	Ítems	Escala de respuesta	Escala de medición
Eros	Coqueteo, seducción, atracción física hacia la pareja	1,2,3,4,5,6,7	1. Completamente en desacuerdo 2. Moderadamente en desacuerdo	La presencia del estilo de amor se calcula considerando la puntuación alta de las dimensiones obteniéndose mediante la sumatoria de los
Ludus	Tener diversas parejas, compromiso incierto, coquetos,	8,9,10,11,12,13	3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo	
Storge	Comprensión, compartir actividades, seguridad	14,15,16,17,18, 19	4. Moderadamente de acuerdo 5. Completamente de acuerdo	
Manía	Demandante, celos, controlador	27,28,29,30,31, 32		

Pragma	Planeación a la elección de pareja	20,21,22,23,24, 25,26	ítems que las conforman.
Ágape	Sacrificio, cubrir necesidad de la pareja, tolerante	33,34,35,36,37, 38	

3.3.2.2. Infidelidad. Se define como la puntuación obtenida de la Escala de Infidelidad creada por Alva (2017), la cual explora la infidelidad dividida en tres dimensiones: cognitiva, emocional y sexual.

Tabla 2

Operacionalización de Infidelidad

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de respuesta	Escala de medición
Emocional	Riesgo, deseo, compañía, decepción, búsqueda de afecto	4, 5, 6, 9, 10, 13, 16, 17	1. Nunca 2. Casi nunca 3. Casi siempre	La presencia de la infidelidad se obtiene a través de los niveles bajo, promedio y alto.
Cognitivo	Idealización recurrente, venganza	1, 2, 3, 14	4. Siempre	
Sexual	Acto sexual, satisfacción, contacto.	7, 8, 11, 12, 15, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26		

3.4. Población y muestra

La población de la presente investigación se constituye aproximadamente por 800 estudiantes de ambos sexos con una edad promedio entre los 16 a 50 años que tengan o hayan tenido pareja y están matriculados en los diferentes ciclos de la Facultad de Psicología pertenecientes a la Universidad Nacional Federico Villarreal ubicada en Lima Metropolitana.

La muestra estuvo conformada por 197 universitarios, entre ellos fueron 135 mujeres y 62 hombres que se encuentran en el rango de edad de 18 a 40 años, quienes estuvieron matriculados 22 estudiantes en el primer año (11.2%), 26 en segundo año (13.2%), 24 en cuarto año (12.2%), 21 en quinto año (10.7%) y 104 en sexto año (52.8%). El tipo de muestreo es no probabilístico por conveniencia ya que se seleccionó a quienes se tenga acceso, quisieron participar de manera voluntaria y cumplan con ciertos criterios (Otzen y Manterola, 2017).

3.4.1. Criterios de inclusión

Los criterios de inclusión que se tendrá en cuenta serán estudiantes que:

- Esten matriculados en el año 2022.
- Acepten el consentimiento informado.
- Mayores de 18 años.
- Hayan tenido o tengan una relación de pareja.

3.4.2. Criterios de exclusión

Los Criterios de exclusión que se tendrá en cuenta serán estudiantes que:

- No acepten el consentimiento informado.
- No hayan culminado completamente los instrumentos de recolección de datos.
- Tengan hijos con su pareja o expareja.
- Convivan con su pareja.

3.5. Instrumentos

3.5.1. Escala de Actitudes sobre el Amor

3.5.1.1. Ficha técnica

Autores	: Clyde Hendrick y Susan Hendrick
Procedencia	: Texas, Estados Unidos
Creación	: 1986
Adaptación	: Lascurain, Lavandera y Manzanares (Lima, 2017)

Objetivo	: Evaluar los estilos de amor que se basan en la tipología de Lee
Aspectos que evalúa	: Los seis estilos de amor: Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape
Administración	: Individual y colectivo
Aplicación	: Adultos
Duración	: Aproximadamente veinte minutos

3.5.1.2. Descripción. La escala fue creada por Hendrick y Hendrick en 1986, el cual evalúa los seis estilos de amor que se basan en tipología propuestos por Lee (1973), considerados como independientes, donde no se tiene en cuenta la distinción entre estilos primarios y secundarios. En la escala original se compone por 42 ítems; no obstante, en la adaptación de Lascurain et al. (2017) consta de 38 ítems clasificados en seis dimensiones donde el estilo Eros comprende los ítems del 1 al 7, Ludus del 8 al 13, Storge del 14 al 19, Pragma del 20 al 26, Manía del 28 al 32 y Ágape del 33 al 38. Su aplicación se emplea tanto de manera individual como grupal, con una duración aproximada de veinte minutos, con un tipo de respuesta de escala Likert que va desde 1 (completamente en desacuerdo) a 5 (completamente de acuerdo). Considerando a las puntuaciones altas como actitudes positivas hacia el estilo a evaluar.

3.5.1.3. Propiedades psicométricas

A. Validez. En la escala original, analizaron la validez de constructo con el análisis factorial confirmatorio arrojando un total de seis factores (los seis estilos de amor) que explicaron el 69% de la varianza total (Hendrick y Hendrick, 1986). Por otro lado, en la adaptación de Lascurain et al. (2017) usaron el análisis factorial exploratorio para obtener la validez de constructo, hallaron que sus seis dimensiones explicaron el 47.87% de varianza total.

B. Confiabilidad. Para los índices de confiabilidad usaron el alfa de Cronbach, donde Hendrick y Hendrick (1986) tuvieron como coeficientes entre .68 a .83. Por su parte Lascurain et al. (2017), obtuvo coeficientes aceptables en cada estilo de amor teniendo para

Eros un $\alpha = .83$, Ágape un $\alpha = .85$, Pragma un $\alpha = .77$, Ludus un $\alpha = .65$, Manía un $\alpha = .73$, Storage un $\alpha = .62$. Asimismo, aplica el método del Test Retest utilizando el Coeficiente de Correlación Intraclase para su cálculo, teniendo como resultado que es aceptable ya que todos sus coeficientes son mayores a .40.

3.5.2. Escala de Infidelidad

3.5.2.1. Ficha Técnica

Autora	: Mercedes del Pilar Alva Díaz
Procedencia	: Lima, Perú
Creación	: 2017
Objetivo	: Evaluar el nivel de infidelidad en adultos
Aspectos que evalúa	: Las dimensiones de la infidelidad: cognitiva, emocional y sexual.
Administración	: Individual y colectivo
Aplicación	: Adultos que pueden presentar problemas de infidelidad.
Duración	: Aproximadamente quince minutos

3.5.2.2. Descripción. El instrumento fue elaborado por Alva (2017) en adultos del distrito de Santiago de Surco en Lima, teniendo como objetivo evaluar las dimensiones de infidelidad, el cual consta de 26 ítems clasificados en tres dimensiones Cognitiva, Emocional y Sexual con cuatro opciones de respuesta (Nunca, Casi nunca, Casi siempre, Siempre). El tipo de administración es individual o colectiva. Para hallar los resultados, primero se suma el total de las puntuaciones de los ítems para saber el rango de la infidelidad (bajo: 29-53, medio: 54-78, alto: 79-103). Asimismo, se puede sumar por dimensiones para saber el nivel de cada infidelidad como emocional (bajo: 8-16, medio: 17-25, alto: 26-34), cognitiva (bajo: 4-8, medio: 9-13, alto: 14-18) y sexual (bajo: 14-28, medio: 9-13, alto: 14-18).

3.5.2.3. Propiedades psicométricas

A. Validez. Para obtener la validez de contenido se aplicó el criterio de los jueces pasados por la V de Aiken obteniendo un puntaje mayor a .80. Asimismo, aplicó la validez de constructo por medio de las correlaciones del ítem - test y correlación ítem - dimensión dando una significancia mayor a 0.20, siendo adecuada. Por último, uso el análisis factorial exploratorio teniendo como resultado un $KMO = .937$.

B. Confiabilidad. La confiabilidad por consistencia interna lo realizó a partir del Alpha de Cronbach consiguiendo un puntaje general de $\alpha = .93$; siendo adecuado; para la dimensión emocional un $\alpha = 0.81$; para la dimensión cognitiva un $\alpha = 0.68$ y por último la dimensión sexual un puntaje de $\alpha = .90$. Además, aplicó la confiabilidad por separación de mitades por medio del coeficiente de correlación de Spearman Brown, arrojando un puntaje de .90. Por último, aplicó la confiabilidad por el coeficiente omega dónde obtuvo un resultado general de $\omega = .95$; asimismo, en la dimensión emocional tuvo un resultado de $\omega = .83$, en la dimensión cognitiva un $\omega = .79$ y en la dimensión emocional un $\omega = .91$.

3.6. Procedimientos

Primero se solicitó permiso para utilizar los instrumentos, después de obtener la autorización de los autores, se procedió con la toma de datos. La difusión se realizó de modo virtual mediante redes sociales como WhatsApp y Outlook para tener una mayor llegada a la población, enviando un mensaje para el llenado de un link de Google Forms que constó de cuatro secciones: la primera relacionada a las instrucciones, requisitos que se debe cumplir, información sobre la finalidad de la evaluación y el consentimiento informado; la segunda sección conformada por los datos sociodemográficos y la explicación del modo correcto de llenado de las escalas; la tercera por el Escala de Actitudes sobre el amor y la cuarta por la Escala de Infidelidad.

Posterior a ello, con los datos obtenidos, primero se verificó las propiedades psicométricas de las escalas que miden las variables con el programa estadístico Jamovi 2.3.21. La validez de ambos instrumentos se examinó con los procedimientos de correlación ítem - test y análisis factorial confirmatorio. Asimismo, la confiabilidad con la técnica de consistencia interna usando el coeficiente de alfa de Cronbach y el omega de McDonald. Luego de esto, se empezó a analizar los datos según los objetivos planteados y así corroborar las hipótesis. Para finalmente, redactar la discusión, las conclusiones y recomendaciones.

3.7. Análisis de datos

Los datos recogidos fueron tabulados y organizados en el programa de Microsoft Excel 2016 donde se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión. Luego, se procedió a importar los datos al programa estadístico JAMOVI 2.3.21 con el fin de realizar los análisis estadísticos acorde a los objetivos de la investigación.

Para el análisis descriptivo se usó medidas de frecuencias y porcentajes de la muestra acorde a las variables, para hallar su prevalencia y comparaciones según sexo. Asimismo, se realiza la distribución de la normalidad de las puntuaciones mediante la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov – Smirnov, donde se determinó que las variables no presentan distribución normal. Con este resultado, se realiza un análisis inferencial con la correlacional de Rho de Spearman entre ambas variables, lo que permitió responder al objetivo principal.

3.8. Consideraciones éticas

Para la ejecución del presente estudio, se respetaron ciertos principios con la finalidad de mantener el bienestar de los universitarios, uno de ellos es el principio de privacidad y confidencialidad, ya que la aplicación de los instrumentos se realizó de forma anónima para mantener en privado la intimidad de la persona que participó en la investigación por lo que en el consentimiento informado, donde el participante aceptó el llenado del Forms, se le explicó los objetivos de la investigación, métodos, la explicación de cada instrumento, alegando que

tiene derecho de participar o no y de retirar su consentimiento en cualquier momento, sin exponerse a represalias (Declaración de Helsinki, 2017). También, la información tomada de otras publicaciones ha sido debidamente citado para no recurrir a la falsificación ni plagios. Asimismo, los instrumentos usados dentro de la investigación tienen validez científica y el permiso respectivo de cada autor ya que se usó sus manuales de forma rigurosa en la metodología para su aplicación e interpretación (deontología del Colegio de psicólogos del Perú, 2018). Finalmente, se cuidó al medio ambiente ya que no se usó materiales físicos (hoja bond, lapiceros, portafolios, etc.), ya que todo fue de manera on-line para la aplicación de los instrumentos (El Informe de Belmont, 1979).

IV. RESULTADOS

4.1. Propiedades psicométricas de los instrumentos

4.1.1. Escala de Actitudes sobre el amor (EAA)

4.1.1.1. Análisis de homogeneidad por cada ítem. Considerando que las dimensiones del instrumento evalúan los diferentes estilos de amor. En esta sección el objetivo es hallar el grado de asociación entre los ítems y sus correspondientes dimensiones (Tabla 3), reteniéndose aquellos que tuvieron una correlación ítem - test corregida mayor a .20 (Kline, 1994). En ese sentido, fue eliminado el ítem S1 y S2 de la dimensión Storge. Esto lo corrobora el alfa como el omega si se elimina el elemento ya que aumentaría su fiabilidad S1 ($\alpha = .729$, $\omega = .739$) y S2 ($\alpha = .705$, $\omega = .733$).

Tabla 3

Correlación ítem-escala corregida de los ítems en su dimensión (N = 197)

Dimensión	Ítem	r_{itc}	α	ω	Dimensión	Ítem	r_{itc}	α	ω
Eros	E1	.503	.743	.774	Pragma	P1	.400	.664	.664
	E2	.584	.729	.751		P2	.379	.669	.670
	E3	.594	.727	.750		P3	.440	.652	.657
	E4	.669	.708	.739		P4	.441	.652	.658
	E5	.261	.803	.809		P5	.487	.638	.647
	E6	.452	.754	.777		P6	.310	.685	.689
	E7	.496	.745	.771		P7	.381	.670	.676
Ludus	L1	.400	.592	.611	Manía	M1	.436	.759	.766
	L2	.435	.580	.602		M2	.475	.752	.757
	L3	.310	.627	.647		M3	.499	.745	.757
	L4	.377	.600	.618		M4	.642	.712	.715
	L5	.219	.654	.672		M5	.523	.740	.750
	L6	.533	.540	.561		M6	.560	.729	.736
Storge	S1	.137	.729	.739	Ágape	A1	.643	.788	.800
	S2	.166	.705	.733		A2	.643	.789	.798
	S3	.569	.587	.625		A3	.691	.780	.790

S4	.495	.608	.643	A4	.580	.803	.816
S5	.477	.617	.653	A5	.492	.823	.832
S6	.657	.545	.589	A6	.575	.806	.818

Nota. r_{it} = Correlación ítem-test corregida; α = Alfa de Cronbach si se elimina elemento, ω = Omega de McDonald si se elimina elemento

4.1.1.2. Evidencia de validez basada en la estructura interna. Se optó por realizar un Análisis Factorial Confirmatorio para examinar la escala (Tabla 4). Se evidencia en el modelo el índice de bondad de ajuste con indicadores de $X^2 / gl = 2.151$, siendo aceptable ya que toma un valor entre 2.0 y 5.0 (Hooper et al., 2008), $SRMR = .100$, $RMSEA = .077$, lo cual indica que los valores son aceptables (Sivo et al., 2006; McDonald y Ho, 2002). Asimismo, los valores de $CFI = .907$ y $TLI = .899$, donde este último se aproxima a 0.9, indican un buen ajuste del modelo (Gefen et al., 2011; McDonald y Ho, 2002).

Tabla 4

Indicadores de Ajuste del Análisis Factorial Confirmatorio del EAA

$X^2 (gl)$	X^2 / gl	$SRMR$	$RMSEA$	CFI	TLI
1246(579)	2.151	.100	.077	.907	.899

Nota. χ^2 = chi cuadrado, gl = grados de libertad, $SRMR$ = Raíz cuadrada media estandarizada, $RMSEA$ = Raíz cuadrada del error cuadrático medio, CFI = Índice de ajuste comparativo, TLI = Índice de Tucker – Lewis

4.1.1.3. Evidencia de Confiabilidad. Se analiza según las dimensiones que compone la escala (Tabla 5), tomando en cuenta que la dimensión Storge tiene 4 ítems debido a la eliminación de 2 ítems explicados en líneas anteriores. Se hallaron valores de alfa de Cronbach que oscilan entre .643 a .826; a su vez, los valores de omega McDonald varían entre .661 y .836, evidenciando una adecuada confiabilidad (De Villis, 2003).

Tabla 5*Evidencia de Confiabilidad del EAA*

Dimensiones	Nº de ítem	α	ω
Eros	7	.773	.794
Ludus	6	.643	.661
Storge	4	.776	.781
Pragma	7	.696	.698
Manía	6	.774	.780
Ágape	6	.826	.836

Nota. α = Alfa de Cronbach, ω = Omega de McDonald

4.1.2. Escala de infidelidad (EI)

4.1.2.1. Análisis de homogeneidad por cada ítem. Al examinar el grado de asociación entre los ítems y la escala (Tabla 6), se determina la eliminación del ítem EI4 ya que su correlación es menor a .20 (Kline, 1994). Asimismo, se muestra índices de homogeneidad satisfactorias, desde .348 (ítem SI2) hasta .706 (ítem C1).

Tabla 6*Correlación ítem-escala corregida de los ítems en su dimensión (N = 197)*

Dimensión	Ítem	r_{itc}	α	ω	Dimensión	Ítem	r_{itc}	α	ω
					Sexual	SI1	.409	.868	.881
Cognitivo	C1	.706	.746	.751		SI2	.348	.869	.883
	C2	.597	.795	.801		SI3	.485	.862	.878
	C3	.705	.746	.753		SI4	.431	.866	.881
	C4	.577	.804	.809		SI5	.608	.855	.869
Emocional	EI1	.582	.676	.736		SI6	.608	.855	.869
	EI2	.608	.667	.731		SI7	.551	.859	.874
	EI3	.605	.677	.731		SI8	.583	.857	.874
	EI4	.119	.781	.805		SI9	.590	.857	.873
	EI5	.393	.727	.776		SI10	.468	.863	.877
	EI6	.369	.729	.779		SI11	.597	.857	.869
	EI7	.578	.675	.748		SI12	.660	.856	.865

EI8	.446	.712	.770	SI13	.639	.857	.866
				SI14	.590	.857	.871

Nota: r_{it} = Correlación ítem-test corregida, α = Alfa de Cronbach si se elimina elemento, ω = Omega de McDonald si se elimina elemento

4.1.2.2. Evidencia de validez. Se consideró llevar a cabo un análisis factorial confirmatorio para establecer una validez del constructo EI (Tabla 7). Además, se comparó el modelo original con la escala propuesta, ajustando la covarianza de los residuos en los ítems EI1-EI2 y S6-S11. Obteniendo como resultado medidas de bondad de ajuste con indicadores de $X^2/gl = 2.30$, $SRMR = .101$, $RMSEA = .078$, cumpliendo con un ajuste aceptable (Hooper et al., 2008, Sivo et al., 2006; McDonald y Ho, 2002). Asimismo, los valores de $CFI = .985$ y $TLI = .983$ indican un buen ajuste (Gefen et al., 2011; McDonald y Ho, 2002).

Tabla 7

Indicadores de Ajuste del Análisis Factorial Confirmatorio del EI

Modelo	$X^2 (gl)$	X^2 /gl	$SRMR$	$RMSEA$	CFI	TLI
Modelo 1	719(272)	2.64	.113	.092	.981	.979
Modelo 2 (con corrección de EI1- EI2; S6-S11)	621 (270)	2.30	.101	.078	.985	.983

Nota. χ^2 = chi cuadrado, gl = grados de libertad, $SRMR$ = Raíz cuadrada media estandarizada, $RMSEA$ = Raíz cuadrada del error cuadrático medio, CFI = Índice de ajuste comparativo, TLI = Índice de Tucker – Lewis

4.1.2.3. Evidencia de Confiabilidad. Se realizó el análisis a las dimensiones de EI (Tabla 8), teniendo presente la eliminación del ítem EI4 por tener una correlación menor a .20. Se encontró valores de alfa de Cronbach de .821 para cognitivo, .781 para emocional y .869 para sexual; a su vez, los valores de omega de McDonald son de .824, .805 y .881 respectivamente, evidenciando la consistencia interna de las puntuaciones (De Villis, 2003).

Tabla 8*Evidencia de Confiabilidad del EI*

Dimensiones	Nº de ítem	α	ω
Cognitivo	4	0.82	0.82
Emocional	7	0.78	0.8
Sexual	14	0.87	0.88

Nota. α = Alfa de Cronbach, ω = Omega de McDonald

4.2. Análisis descriptivos

4.2.1. Predominancia de los estilos de amor

Se indagó la presencia de los estilos de amor en los estudiantes (ver Tabla 9), resultando con mayor predominancia el estilo de amor Eros (45.7 %), seguidos de Storge (31%) y Pragma (18.3%). Asimismo, con menor predominancia son Manía (2%), Ludus (1.5%) y Ágape (1.5%).

Tabla 9*Porcentaje de frecuencia de los estilos de amor*

Estilos de amor	<i>f</i>	%
Eros	90	45.7
Ludus	3	1.5
Storge	61	31
Pragma	36	18.3
Manía	4	2
Ágape	3	1.5

4.2.2. Predominancia de los estilos de amor según sexo

Respecto a la comparación de los estilos de amor según sexo (ver Tabla 10), en ambos predominan los estilos de amor Eros, Storge y Pragma. No obstante, se observa que el estilo de amor Eros prevalece más en los hombres (51.6%) a diferencia de las mujeres (43%). En contra parte, los estilos de amor Storge (34.8%) y Pragma (20%) destacan en las mujeres. Por otro lado, se observa que los estilo Ludus y Ágape solo se manifiestan en los hombres.

Tabla 10*Porcentaje de frecuencia de los estilos de amor según sexo*

Estilos de amor	Mujer		Hombre	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Eros	58	43.0	30	51.6
Ludus	0	0.0	3	4.8
Storge	45	34.8	13	22.6
Pragma	23	20.0	9	14.5
Manía	3	2.2	1	1.6
Ágape	0	0.0	3	4.8
Total	135	100	62	100

4.2.3. Niveles de la infidelidad y sus dimensiones

Al examinar los niveles de infidelidad (ver Tabla 11), se evidencia que la mayor cantidad de estudiantes se ubica dentro de un nivel de infidelidad medio (45.7%). Aun así, un porcentaje importante se encuentra dentro de un nivel alto de infidelidad (24.4%). Por otra parte, los tipos de infidelidad se ubican en mayor proporción en nivel medio (cognitivo - 49.7%, emocional - 42.6% y sexual - 48.2%).

Tabla 11*Porcentaje de frecuencia de los niveles de la infidelidad y sus dimensiones*

Infidelidad	Bajo		Medio		Alto	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Infidelidad total	59	29.9	90	45.7	48	24.4
Cognitivo	60	30.5	98	49.7	39	19.8
Emocional	80	40.6	84	42.6	33	16.8
Sexual	62	31.5	95	48.2	40	20.3

4.2.4. Niveles de la infidelidad y sus dimensiones según sexo

Con relación a los niveles de infidelidad según sexo (Ver Tabla 12), se manifiesta que el 40.3% de los hombres presenta un nivel alto de infidelidad a comparación de las mujeres (17.15%), mientras que el 49.6% de las mujeres se ubican en un nivel medio. Asimismo, los hombres predominan en un nivel alto en la dimensión sexual (37.1%); por lo contrario, las mujeres destacan en la dimensión cognitiva (14.1%) y emocional (13,3%) en un nivel alto.

Tabla 12

Porcentaje de frecuencia de los niveles de la infidelidad y sus dimensiones según sexo

Infidelidad	Niveles	Mujer		Hombre	
		<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Infidelidad total	Bajo	45	33.3	14	22.6
	Medio	67	49.6	23	37.1
	Alto	23	17.1	25	40.3
Cognitiva	Bajo	49	36.3	11	17.7
	Medio	67	49.6	31	50.0
	Alto	19	14.1	20	32.3
Emocional	Bajo	59	43.7	21	33.9
	Medio	58	43.0	26	41.9
	Alto	18	13.3	15	24.2
Sexual	Bajo	47	34.8	15	24.2
	Medio	71	52.6	24	38.7
	Alto	17	12.6	23	37.1

4.3. Análisis del Ajuste de los datos a la distribución normal

Se utilizó la prueba de Shapiro – Wilk tanto para la variable estilos de amor como infidelidad (ver Tabla 13), dado que es considerado una herramienta potente de normalidad en muestras de diferentes tamaños (Saculnggan y Balase, 2013). Se comprobó que los datos de las variables y sus dimensiones no se ajustan a una distribución normal ($p < .01$).

Tabla 13

Normalidad de las dimensiones de estilos de amor e infidelidad según Shapiro – Wilk

Variabes	W	p
Eros	0.98	0.004
Ludus	0.94	< .001
Storge	0.96	< .001
Pragma	0.97	< .001
Manía	0.97	< .001
Ágape	0.94	< .001
Cognitivo	0.84	< .001
Emocional	0.87	< .001
Sexual	0.87	< .001

Nota. W = prueba de normalidad Shapiro – Wilk

4.4. Análisis inferencial

4.4.1. Relación entre los estilos de amor e infidelidad

Dado la distribución de los datos, se utilizó la prueba de correlación Rho de Spearman para examinar la asociación entre las variables (ver Tabla 14). Los resultados indican que no existe una relación entre la infidelidad y el estilo de amor Storge ya que es no significancia ($p > .05$). Así mismo se aprecia una relación inversa entre la infidelidad y el estilo de amor Eros ($r_s = -.161$). Por otro lado, existe una relación directa de magnitud grande entre la infidelidad y el estilo de amor Ludus ($r_s = .646$). También se comprobó la relación entre la infidelidad con los estilos de amor Manía ($r_s = .355$) y Ágape ($r_s = .220$). Sin embargo, la magnitud de estas correlaciones es mediana y pequeña respectivamente (Cohen, 2011).

Tabla 14*Correlación de Spearman entre los estilos de amor e infidelidad*

	Estilos de amor					
	Eros	Ludus	Storge	Pragma	Manía	Ágape
Infidelidad	-.161*	.646***	-.054	.163*	.355***	.220**

Nota. * $p < .05$; ** $p < .01$, *** $p < .01$

4.4.2. Relación entre los estilos de amor y las dimensiones de infidelidad

En cuanto a la relación entre los estilos de amor y las dimensiones de infidelidad (ver Tabla 15), los datos indican que existe una relación significativa de magnitud grande entre el estilo de amor Ludus y la dimensión infidelidad sexual ($r_s = .653$) como cognitivo ($r_s = .539$). Asimismo, el estilo de amor Manía tiene una relación significativa de magnitud mediana con la infidelidad sexual ($r_s = .355$) y emocional ($r_s = .337$).

Tabla 15*Correlación de Spearman entre los estilos de amor y dimensiones de la infidelidad*

Dimensiones de Infidelidad	Estilos de amor					
	Eros	Ludus	Storge	Pragma	Manía	Ágape
Cognitivo	-.128	.539***	-.044	.139*	.241***	.165*
Emocional	-.107	.453***	-.082	.165*	.337***	.171*
Sexual	-.161*	.653***	-.040	.146*	.355***	.245***

Nota. * $p < .05$; ** $p < .01$, *** $p < .01$

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En la presente investigación se planteó estudiar la relación existente entre las variables estilos de amor e infidelidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana, para lo cual se establecieron objetivos tanto descriptivos como inferenciales, con el fin de entender y explicar con mayor precisión la dinámica de estas variables en este contexto. Además, se investigó si estos constructos mostraban diferencias según el sexo del participante.

A continuación, se procede a explicar los resultados obtenidos en los análisis descriptivos de los datos.

Uno de los primeros objetivos es determinar la frecuencia de los estilos de amor, hallándose que los más dominantes fueron Eros (45.7 %), Storge (31%) y Pragma (18.3%). Por lo que se puede inferir que existe en mayor parte de la muestra una alta valorización de la pasión, de la conexión emocional estable y toma de decisiones basándose en objetivos compartidos de la pareja. Teniendo presente que, aun cuando el amor Eros puede ser predominante en las etapas iniciales del amor, en relaciones a largo plazo tiende a ser complementado o reemplazado por estilos más orientados hacia la intimidad y el compromiso, como el Storge y Pragma respectivamente (Acevedo, et al., 2019). Estos datos coinciden con tres investigaciones, el primero de ellos es Suarez (2023), quien expone su prevalencia a través de la media, ya que los estilos de amor Eros ($M = 22.8$), Storge ($M = 17.5$) y Pragma ($M = 16.5$) se presentan en mayor proporción en sus estudiantes limeños. El segundo es Delgado (2020) donde los estudiantes universitarios arequipeños predominan con los estilos de amor Eros (30,1%), Storge (24.6%) y Pragma (20.4%). El tercero es Cando y Castillo (2016) quienes sus estudiantes universitarios venezolanos prevalecen en los estilos de amor Eros ($M = 24.47$), Storge ($M = 22.09$) y Pragma ($M = 19.22$). Por otro lado, los antecedentes nacionales como internacionales que tienen como muestra estudiantes universitarios encontraron que el estilo de amor que más sobresale es Eros, esto puede suceder ya que en esta etapa de la vida se busca

satisfacer experiencias intensas y apasionadas, ya que se encuentran en el autodescubrimiento, tal como menciona Arnett (2007) de que los universitarios se encuentran en una adultez emergente distinguidos por la exploración de diferentes aspectos de su vida incluida las relaciones románticas.

En referencia al género se observa que en ambos predominan los estilos de amor Eros, Storge y Pragma. Sin embargo, se aprecia que el estilo de amor Eros prevalece más en los hombres (51.6%) a comparación de las mujeres (43%), pudiendo deberse a un factor biológico y sociocultural. A nivel biológico, el estudio de Ficher et al. (2016) demuestra que las activaciones de áreas cerebrales asociadas al placer y recompensa se acentúan más en los hombres cuando establecen vínculos románticos y sexuales. Asimismo, a nivel cultural, los hombres son socializados a que valoren la importancia de la apariencia física y pasión romántica (Ward, 2016). Por otro lado, en las mujeres prevaleció más el estilo de amor Storge (34.8%) y Pragma (20%), esto lo corrobora González y García (2018) quien manifiesta que a las mujeres culturalmente les transmiten el mensaje de que sus relaciones se deben basar en la intimidad emocional y la conexión profunda, por lo que deben asegurarse de elegir de manera adecuada a su pareja. Estos hallazgos coinciden parcialmente con la investigación de Delgado (2020) donde los varones estudiantes arequipeños tienden a ser más del estilo de amor Eros (34.8%), mientras que las mujeres suelen puntuar más en Pragma (26.8%) y Storge (26.1%).

También se evaluaron los niveles de infidelidad entre los estudiantes, encontrando que el nivel predominante fue el medio, con un 45.7% de los participantes, seguido por el nivel bajo con un 29.9% y el nivel alto con un 24.4%. En cuanto a sus dimensiones, predominaron principalmente en el nivel medio (cognitivo - 49.7%, emocional - 42.6% y sexual - 48.2%). Esto quiere decir que 7 de cada 10 participantes tiene dificultades en su relación amorosa debido a la ruptura del contrato de exclusividad por algún tipo de vinculación con una tercera persona ya sea por fantasías, seducción o conducta coital pudiendo deberse a problemas de

comunicación, desconexión emocional o insatisfacción sexual con su pareja actual. Los resultados tienen similitud a los encontrados por Rodríguez (2022) quien halló que los residentes chorrillanos se ubican con un 57.9% en el nivel medio, un 22.5% en el nivel bajo y un 19.6% en el nivel alto de infidelidad. Sin embargo, Membrillo y Soto (2023) dan como resultado que los universitarios de la provincia de Chimbote presentan un nivel bajo 82.3% de infidelidad, un 15.6% se ubican en el nivel medio y un 2.1% en un nivel alto.

Con lo que respecta a la presencia de la infidelidad según sexo, se encontró que el 40.3% de los hombres se ubican a nivel alto a comparación de las mujeres (17.1%). Este hallazgo se puede deber a que la sociedad conserva una cultura machista siendo permisiva y propicia que la virilidad del hombre se basa a sus conquistas; tal como lo reporta Espinoza et al. (2014) de que la infidelidad femenina suele ser objeto de juicios más severos mientras que la masculina tiene menor estigmatización social. Por otro lado, puede deberse al presentar un nivel bajo de satisfacción sexual o tener períodos prolongados de abstinencia con su pareja (Selterman et al., 2023). Este resultado concuerda con lo encontrado en Delgado (2020), quien para su muestra de universitarios arequipeños los hombres (78%) son significativamente más infieles que las mujeres (47.1%).

Del mismo modo, en el análisis de las dimensiones de la infidelidad según sexo, se halló que los hombres predominan en un nivel alto en la dimensión sexual (37.1%); por lo contrario, las mujeres destacan en la dimensión cognitiva (14.1%) y emocional (13,3%) en un nivel alto. Significando que cuando los hombres son infieles suelen hacerlo por sentir atracción sexual, coquetear, acariciar, besar o cometer acto sexual con una tercera persona que no sea su pareja; por otro lado, las mujeres suelen ser infieles por imaginarse besando, pensar constantemente o imaginarse teniendo relaciones sexuales en otra persona (Alva, 2017). El resultado en este estudio tiene similitud con la investigación de Carvajal (2021) quien halla que la dimensión sexual se asocia al género masculino (28,3%), mientras que en el género femenino

prevalece el nivel medio en la infidelidad afectiva (13%). A su vez, en una muestra de estudiantes de Caracas – Venezuela se encontró que los hombres se orientan más a la infidelidad sexual en comparación a las mujeres (Barreto y Quintero 2016).

Ahora bien, el foco principal de la investigación corresponde al objetivo general, que se centra en determinar la relación entre los estilos de amor y la infidelidad en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana. Se encontró relaciones significativas ($p < .05$) con la mayoría de los estilos de amor, menos con Storge ($p > .05$); lo cual cumple la hipótesis general anteriormente planteada. Esto puede deberse a que este estilo está más relacionado al compromiso a largo plazo donde prima el cariño, la confianza, la comprensión y el apoyo mutuo, siendo resilientes ante los desafíos. Por otro lado, se halló que existe una relación directa de magnitud grande entre la infidelidad y el estilo de amor Ludus ($r_s = .646$), significando que una persona con inclinación a mantener amores permisivos sin implicación emocional o que se aburren fácilmente al formar una relación de pareja, tienen mayores probabilidades a cometer acto de infidelidad. Asimismo, se comprobó que existe una relación entre la infidelidad con una magnitud mediana con el estilo de amor Manía ($r_s = .355$) esto se puede deber a que las personas que presentan este estilo se caracterizan por tener baja autoestima, miedo al abandono, constante necesidad de aprobación, o de experimentar inseguridad respecto a su relación; lo que provoca que busque validación en una relación extramarital (Lee, 1973). También, se halló una relación con magnitud pequeña entre la infidelidad y el estilo de amor Ágape ($r_s = .220$), esto sugiere que a pesar de mostrar un amor desinteresado y poniendo por encima sus necesidades hacia su pareja; tal vez, al no percibir reciprocidad en algún punto de la relación se pueden sentir insatisfechos buscando una tercera persona. Estos resultados coinciden parcialmente con los encontrados en Condori y Pari (2021) donde los universitarios de Juliaca una relación entre la infidelidad y los estilos de amor Ludus ($r_s = .288$) y Manía ($r_s = .296$).

Para finalizar, con respecto a la relación entre los estilos de amor y las dimensiones de infidelidad se halló que existe una relación significativa de magnitud grande entre el estilo de amor Ludus y la dimensión infidelidad sexual ($r_s = .653$) y cognitivo ($r_s = .539$); además, el estilo de amor Manía tiene una relación significativa de magnitud mediana con la infidelidad sexual ($r_s = .355$) y emocional ($r_s = .337$), lo que confirma la hipótesis específica. Obtener estos resultados significa que las personas con el estilo de amar Ludus necesitan tener placer sexual en altas cantidades a pesar de tener una pareja por lo que suelen recurrir a la infidelidad porque buscan múltiples relaciones amorosas. Asimismo, las personas con estilo Manía tienen probabilidades de ser infieles debido a que constantemente buscan afecto y validación; por lo que al no encontrarlo con su pareja principal buscan a tercera persona. Resultados similares se hallan en la investigación de Cando y Castillo (2016) quienes encuentran que la infidelidad sexual influye en el estilo de amor Ludus ($\beta = .314$; $t = 5.494$; $p = .00$).

VI. CONCLUSIONES

- 6.1. Los estilos de amor Ludus, Ágape, Manía y Pragma se asocia directamente con la infidelidad siendo esta un problema social que se genera por la ruptura de un pacto de exclusividad sexual y emocional con la pareja. Con el estilo de amor Eros tiene una relación inversa; es decir, una persona con este estilo tiene menor probabilidad de ser infiel. Sin embargo, no hay una relación significativa entre el estilo Storge e infidelidad.
- 6.2. Las personas que presentan un estilo de amor Ludus cometen infidelidad al buscar múltiples relaciones amorosas para satisfacer sus altas cantidades de placer sexual.
- 6.3. Los universitarios de esta investigación tienen mayor valorización a la pasión, la conexión emocional estable y a la toma de decisiones basándose en objetivos compartidos de la pareja; en otros términos, los estilos de amor que más predominan son Eros, Storge y Pragma.
- 6.4. El estilo de amor Eros prevalece más en los hombres, mientras que en las mujeres prevalece el estilo de amor Storge. Lo cual evidencia un patrón diferenciado de estilos de amor según sexo.
- 6.5. Los estudiantes presentan un nivel medio de infidelidad, lo cual indica que, aunque no predominan conductas extremas, existe una tendencia significativa hacia ciertos grados de infidelidad. Además, un porcentaje considerable (24.4%) se ubica en un nivel alto.
- 6.6. Los tipos de infidelidad en la población estudiada tienden a ubicarse mayoritariamente en un nivel medio, siendo el 49.7% en el ámbito cognitivo, 42.6% en el emocional y 48.2% en el sexual.
- 6.7. Los hombres presentan una mayor propensión hacia un nivel alto de infidelidad, particularmente en la dimensión sexual, Por otro lado, las mujeres tienden a ubicarse en un nivel medio de infidelidad y destacan en las dimensiones cognitiva y emocional.

VII. RECOMENDACIONES

- 7.1. En futuras investigaciones, se debe enfatizar a los participantes que todas las respuestas proporcionadas en las escalas son anónimas y que se utilizan únicamente con propósitos académicos, con el fin de que respondan con mayor sinceridad. Ya que los resultados pudieron ser influido por aceptación social por las implicaciones que conlleva tener cierto estilo de amor o tener una conducta infiel.
- 7.2. Investigar con edades más avanzadas ya que por más de que se espera que los universitarios empiecen a consolidar sus relaciones de pareja, existe el riesgo de que las relaciones tiendan a ser superficiales y con un bajo nivel de compromiso, influenciadas en gran medida por los cambios culturales y sociales.
- 7.3. En ese mismo sentido, investigar con las mismas variables, con una mayor cantidad y equidad entre los estilos de amor, para que así los resultados correlacionales sean más sólidos. Asimismo, indagar con otras variables para conocer a profundidad como se desarrollan los estilos de amor para generar mayores políticas de intervención.
- 7.4. Se sugiere llevar a cabo investigaciones que vayan más allá de la simple diferenciación por género en relación con la infidelidad. El objetivo sería profundizar en otros factores asociados a este fenómeno, como la autoestima, los estilos de crianza, la influencia social, entre otros. Esto se debe a que la infidelidad parece ser un problema complejo que involucra múltiples factores dentro de una relación de pareja.
- 7.5. Desarrollar un programa preventivo a nivel de tutoría dentro de la universidad, dirigido a detectar y promover los estilos adaptativos de amor de los estudiantes. Por otro lado, proporcionar charlas sobre infidelidad para cuestionar las normas sociales que la justifican. Asimismo, promocionar relaciones saludables, el fortalecimiento de las habilidades de comunicación y la reflexión personal.

VIII. REFERENCIAS

- Alva, M. (2017). *Elaboración de una escala de infidelidad en adultos del distrito de Santiago de Surco, Lima-Perú 2017*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/116936>
- Arias, W., y Zevallos, C. (2023). Análisis exploratorio de la Escala de Actitudes hacia el Amor Hendrick y Hendrick en estudiantes de una universidad privada de Arequipa. *Cátedra Villarreal*, 10(2), 73–84. <https://doi.org/10.24039/rcv20221021534>
- Arnett, J. (2007). Emerging adulthood: What is it, and what is it good for?. *Child development perspectives*, 1(2), 68-73. <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2007.00016.x>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación: administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. (3 Edic.). Prentice Hall.
- Brenlla, M., Brizzio, A. y Carreras, A. (2004). Actitudes hacia el amor y apego. *Psicodebate*, 4 (1), 7-23. <http://dx.doi.org/10.18682/pd.v4i0.491>
- Buenapepa (30 de enero de 2024). *Caso Christian Domínguez: ¿cuántos matrimonios se divorcian por infidelidad en el Perú?*. <https://buenapepa.pe/divorcios-en-peru-estas-son-las-principales-causas/>
- Camacho, J. (2004). *Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja*. Dunken.
- Cando, J. y Castillo, E. (2016). *Influencia del género, los estilos de apego y los estilos de amor en el comportamiento infiel sexual y emocional de estudiantes de pregrado*. [Tesis de pregrado, Universidad Católica Andrés Bello]. Repositorio Institucional UCAB. <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAU4518.pdf>
- Carro, G. (15 de abril de 2024). Por qué son los hombres infieles según la ciencia. *Revista GQ*. <https://www.revistagq.com/articulo/por-que-son-los-hombres-infieles-segun-la-ciencia>

- Carvajal, D. (2021). *Infidelidad y su relación con la violencia de pareja en estudiantes universitarios*. [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Universidad Técnica de Ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/32522>
- Chávez, E. y Juárez, K. (2016). *Relación entre la satisfacción sexual y la infidelidad en pacientes de 20-40 años atendidos en el hospital distrital de Laredo durante el año 2013*. [Tesis de pregrado, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio Institucional UPAO. <https://hdl.handle.net/20.500.12759/1703>
- Chu, U. (2020). *La Infidelidad: acto de violencia*. [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/44495?show=full>
- Código de ética y deontología del Colegio de Psicólogos del Perú. (2018). *Código de ética y deontología*. http://api.cpsp.io/public/documents/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- Cohen, P. (2011). Use and misuse in medical literature. *Am J Hypertens*, 24 (1), 18-23. <https://doi.org/10.1038/ajh.2010.205>
- Condori, C. y Pari, F. (2021). *Inclinación a la infidelidad y modos de amar en estudiantes universitarios del distrito de Juliaca*. [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional UPEU. https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/1657/1936
- Contreras, P., Guzmán, M., Alfaro, C., Arraya, C. y Jiménez, P. (2011). Significados asociados a la infidelidad en estudiantes universitarios con estilos de apego seguro e inseguro. *Salud y Sociedad*, 2(1), 10-30. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4017489>
- Cooper, V. y Pinto, B. (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg: Un estudio correlacional en jóvenes universitarios de 18- 25 años de edad. *Revista de Psicología*

AJAYU, 6(2), 56-83.

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S207721612008000200004

Cordella, P., Pacheco, P. y Ringeling, P. (2012). Infidelidad. *Revista terapia psicológica*, 7(2), 297-303. <http://revistagpu.cl/2012/GPUsep2012PDF/PPInfidelidad.pdf>

Delgado, D. (2020). *Estilos de amar e infidelidad en estudiantes universitarios*. [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Santa María]. Repositorio institucional UCSM. <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/UCSM/9911/76.0414.PS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

De Vellis, R. (2003). *Scale development: Theory and applications*. Thousand Oakes.

Duque, L. (2006). Teoría de los estilos de amor: Una aproximación al proceso amoroso. *Revista Electrónica de Psicología Social "Poiésis"*, 7(3). <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/376>

Espinoza, R., Correa, F. y García, L. (2014). Percepción social de la infidelidad y estilos de amor en la pareja. *Enseñanza e Investigación en la Psicología*, 19(1), 135-147. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29232614008>

Ezaine, J. (2019). *Influencia de lazos parentales e Infidelidad en estudiantes universitarios de la ciudad de Trujillo*. [Tesis de pregrado, Universidad Privada del Norte]. Repositorio institucional UPN. <https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/23261/Ezaine%20Gutierrez%20Jadith%20Jes%c3%bas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Fisher, H. (1992). *Anatomía del amor. Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio*. Editorial Anagrama. <https://desarmandolacultura.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/fisher-helen-anatomia-del-amor.pdf>

- Fisher, H. (2004). *Por qué amamos. Naturaleza y química del amor romántico*. Santitlana Ediciones Generales. <https://altersexual.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/02/por-que-amamos-helen-fisher.pdf>
- Fricker, J. (2006). *Predicting infidelity: the role of attachment styles, love styles and investment model*. [Tesis de doctorado, Swinburne University of Technology]. <https://researchbank.swinburne.edu.au/file/51e487b8-88e9-4916-ab91>
- Galicia, I., Robles, F. y Sánchez, A. (2013). Relaciones entre estilos de amor y violencia en adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, 30 (2), 211-235. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21328601002>
- García, M., Rivera, S. y Díaz, R. (2011). La Cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(3), 429-438. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28425426012>
- Gefen, D., Rigdon, E. y Straub, D. (2011). An update and extension to SEM guidelines for administrative and social science research. *MIS Quarterly*, 35(2), III-A7. https://www.researchgate.net/publication/242530005_An_Update_and_Extension_to_SEM_Guidelines_for_Administrative_and_Social_Science_Research_Editorial_Comment
- González, J., Martínez, A. y Martínez, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20 (1), 59-81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=233216361004>
- González, R., y García, L. (2018). La socialización de género y su impacto en las relaciones amorosas. *Psicología y Salud*, 30(2), 45-59. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.3.2>

- Hendrick, C., Hendrick, S. y Dicke, A. (1998). The Love Attitudes Scale: Short form. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15(2), 147-159.
- Hernández, T. (2024). Colombia es el segundo país más infiel, según encuesta: ¿cuál es el primero?. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/cultura/gente/colombia-es-el-segundo-pais-mas-infiel-segun-encuesta-cual-es-el-primero-854713>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed.). McGraw-Hill.
- Hooper, D., Coughlan, J. y Mullen, M. (2008). Structural equation modelling: guidelines for determining model fit. *The Electronic Journal of Business Research Methods*, 6(1), 53-60. https://www.researchgate.net/publication/254742561_Structural_Equation_Modeling_Guidelines_for_Determining_Model_Fit
- Instituto Nacional de Estadística Informática (2015). *Capítulo III Calificación Preliminar De Femicidio*, 2015. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1365/cap03.pdf
- Instituto Nacional De Salud Mental (13 de agosto de 2021). La infidelidad en la pareja como causa de tensión familiar. <https://www.insm.gob.pe/oficinas/comunicaciones/notasdeprensa/2021/032.html>
- Jauregui, I. (2017). El fenómeno de la infidelidad: trauma y estrés postraumático. *Epsys revista de psicología y humanidades*. <http://www.eepsys.com/es/elfenomeno-de-la-infidelidad-trauma-y-estres-postraumatico/>
- Kline, P. (1994). *An Easy Guide to Factor Analysis*. Newbury Park: Sage <https://doi.org/10.4324/9781315788135>

- La Nación (14 de febrero de 2024). *Qué países encabezan el ranking de los habitantes “más infieles”*. <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/en-las-redes/que-paises-encabezan-el-ranking-de-los-habitantes-mas-infieles-nid14022024/>
- Lascurain, P., Lavandera, M. y Manzanares, E. (2017). Propiedades psicométricas de la escala de actitudes sobre el amor en universitarios peruanos. *Acta Colombiana Psicología*, 20(2), 70-281. http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v20n2/es_0123-9155-acp-20-02-00282.pdf
- La República (6 de septiembre de 2022). *El 60% de parejas que entra a consulta por infidelidad decide continuar con la relación*. <https://larepublica.pe/sociedad/2022/09/06/essalud-60-de-parejas-que-entra-a-consulta-por-infidelidad-decide-continuar-con-la-relacion-hospital-guillermo-almenara>
- Lee, J. (1973). *Colours of love: An exploration of colours of love*. Toronto: New Press.
- Llulle, A. (2021) *Estilos de amor y tácticas de resolución de conflictos en jóvenes universitarios de Lima Metropolitana* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/4825>
- McDonald, P. y Ho, Moon-Ho. (2002). Principles and practice in reporting statistical equation analyses. *Psychological Methods*, 7(1), 64-82. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.7.1.64>
- McManus, A., García, K. y Velt, S. (s.f.). Infidelidad emocional. *National healthy marriage resource center*. <https://www.healthymarriageinfo.org/wp-content/uploads/2017/12/InfidelidadEmocional.pdf>

- Manzini, J. (2000). Declaración de Helsinki: Principios éticos para la investigación médica sobre sujetos humanos. *Acta bioethica*, 6(2), 321-334. <https://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2000000200010>
- Malek, N. (2015). *La monogamia y la justificación de la infidelidad*, *Diferencias de género*. [Tesis de pregrado, Universidad de la Acancagua]. Repositorio institucional UA. http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/680/tesis-4283-la.pdf
- Membrillo, G. y Soto, F. (2023). *Los celos e infidelidad en estudiantes universitarios de Chimbote, 2022*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/112946>
- Nuño, A. (23 de abril de 2019). Los motivos por los que algunas personas son infieles (y otras no). *El Confidencial*. https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2019-04-23/razon-algunas-personas-son-infieles-otras-no_1954590/
- Ojeda, A. (1998). *La pareja: apego y amor*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio institucional UNAM. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/la-pareja-apego-y-amor>
- Ojeda, A., Torres, T., y Moreira, M. (2010). ¿Amor y compromiso en la pareja?: De la teoría a la práctica. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2(30), 125-142. http://www.aidep.org/03_ridep/r30/RIDEP%2030%20-7.pdf
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35(1), 227-232. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Padilla, V. y Martínez, A. (2015). Amor, la Personalidad y la Satisfacción con la Relación en Jóvenes Adultos en Puerto Rico. *Salud y Conducta Humana*, 2(1), 1-10. https://www.academia.edu/38607564/El_Amor_la_Personalidad_y_la_Satisfacci%C3%B3n_con_la_Relaci%C3%B3n_en_J%C3%B3venes_Adultos_en_Puerto_Rico.

- Pedrós, A. (2016). *Infidelidad, estilos de amor y micromachismos*. [Tesis de pregrado, Universitat Jaume]. Repositorio institucional UJI. http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/161716/TFG_2015_pedrosA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Peña, T. (2017). *Características psicométricas de la adaptación del inventario sobre estilos de amor en jóvenes y adultos de lima metropolitana*. [Tesis de pregrado, Universidad de Lima]. Repositorio institucional ULIMA. https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/5488/Pe%C3%B1a_Garc%C3%ADa_Tessy_Pierina.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pittman, F. (2003). *Mentiras privadas: la infidelidad y la traición de la intimidad*. Amorrortu.
- Riso, W. (2008). *La fidelidad es mucho más que amor: Jugando con fuego*. Norma.
- Rodríguez, J. (2022). *Satisfacción sexual e infidelidad en población adulta del distrito de chorrillos, 2021*. [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio institucional UAP. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/2577>
- Rolón, G. (2012). *Encuentros. El lado B del amor*. Planeta Ediciones
- Sabater, V. (29 de enero de 2019). Los tipos de amor según John Allan Lee. *La mente es maravillosa*. <https://lamenteesmaravillosa.com/los-tipos-de-amor-segun-john-allan-lee/>
- Saculinggan, M., y Balase, E. (2013). Empirical Power Comparison of Goodness of Fit Tests for Normality in the Presence of Outliers. *Journal of Physics: Conference Series*, 435(1). <https://doi.org/10.1088/1742-6596/435/1/012041>
- Sangrado, J. (2001). El amor desde la psicología social ni tan libres, ni tan racionales. *Psicothema*, 13 (2), 335-336. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2006902>

- Shackelford, K., LeBlanc, J. y Drass, E. (2000). Emotional reactions to infidelity. *Cognition and Emotion, 14*, 43-659.
- Sivo, S., Fan, X., Witta, E. y Willse, T. (2006). The search for “optimal” cutoff properties: fit index criteria in structural equation modelling. *The Journal of Experimental Education, 74*(3), 267-288.
https://www.researchgate.net/publication/228773830_The_Search_for_Optimal_Cutoff_Properties_Fit_Index_Criteria_in_Structural_Equation_Modeling
- Solares, S., Benavides, J., Peña, B., Rangel, D. y Ortiz, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e Investigación en Psicología, 16* (1), 41-56. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215963004>
- Suárez, E. (2023). *Actitudes hacia el amor y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana*. [Tesis de pregrado, Universidad Peruana De Ciencias Aplicadas]. Repositorio institucional UPC. <http://hdl.handle.net/10757/667833>
- Superintendencia Nacional de los Registros Públicos (25 de febrero de 2022). Más de 8 mil parejas inscribieron su divorcio en la Sunarp durante el 2021. *Gob. pe*. <https://www.gob.pe/institucion/sunarp/noticias/586266-mas-de-8-mil-parejas-inscribieron-su-divorcio-en-la-sunarp-durante-el-2021>
- Supo, F. (2014). *Fundamentos teóricos y procedimentales de la investigación científica en ciencias sociales*. <https://www.felipesupo.com/wp-content/uploads/2020/02/Fundamentos-de-la-Investigaci%C3%B3n-Cient%C3%ADfica.pdf>
- Torres, A., Torres, L. y Riveros, F. (2016). Relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional, en estudiantes universitarios. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, 16*(1), 57-70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5855293>

- Ubillos, S., Zubieta, E., Páez, D., Deschamps, J., Ezeiza, A. y Vera, A. (2002). Amor, cultura y sexo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 4(1), 8-9.
<https://www.ehu.eus/documents/1463215/1504238/Ubillosetal02.pdf>
- Ubillos, S., Zubieta, E. y Páez, D. (2004). Relaciones íntimas atracción, amor y cultura. *Psicología social, cultura y educación*. 1(1), 511-536.
<https://www.researchgate.net/publication/283908642>
- Urrego, Y., Gaitán, N., y Umbarila, D. (2016). Relación entre el tipo de apego y la conducta de infidelidad en adultos jóvenes. *Revista de Psicología*, 12 (24), 41-54.
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/6146>
- Varela, M. (2014). Estudio sobre infidelidad en la pareja: Análisis de contenido de la literatura. *Alternativas en Psicología*, 30 (1), 36-49.
<http://www.alternativas.me/attachments/article/52/Revista>
- Ward, L. (2016). Media and Sexualization: State of Empirical Research, 1995–2015. *Journal of Sex Research*, 53(4-5), 560-577. <https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1142496>

IX. ANEXO

Anexo A. Consentimiento informado

Mi nombre es Sotero Castro, Sthefany Madeleyne estudiante de la Facultad de psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal. En la actualidad me encuentro realizando una **investigación sobre estilos de amar e infidelidad**, con la finalidad de determinar la relación de estas dos variables en estudiantes jóvenes de una universidad pública de Lima.

La participación de este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usara para ningún otro propósito fuera de esta. Sus respuestas de los cuestionarios serán codificadas usando un número, por tanto, serán anónimas.

En caso tenga alguna duda con respecto a algunas de las preguntas o sobre la investigación podrá comunicarse al correo 2017029488@unfv.edu.pe o al WhatsApp **963705458**. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento, sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si una de las preguntas durante la evaluación le parece incomoda, tiene el derecho de hacérselo saber al investigador.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Sotero Castro, Sthefany Madeleyne. He sido informado(a) de que la meta de este estudio es determinar la relación entre estilos de amar e infidelidad en estudiantes jóvenes de una universidad pública de Lima. Asimismo, me han indicado que la duración de responder las preguntas y cuestionarios tomará un tiempo aproximado de 15 minutos. Por todo lo anteriormente mencionado, marque “si” si acepta participar en la investigación o marque “no” si en caso acepta.

Si acepto:

No Acepto:

Anexo B. Escala de Actitudes sobre el amor

Se presentan abajo varias frases que reflejan diferentes actitudes en relación con el amor. Para cada frase, señale hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ella. No hay respuestas buenas ni malas, lo que nos interesa es su opinión. Algunos ítems se refieren a una relación amorosa específica, otros se refieren a actitudes y creencias generales en el amor. Siempre que sea posible responda a estas preguntas teniendo en mente a su pareja; si no está enamorado actualmente, responda a las preguntas teniendo en consideración a su pareja más reciente. Si nunca ha tenido pareja, responda pensando cuáles serían sus respuestas en el caso de que la tuviera. Responda teniendo en cuenta que: **1 = Completamente en desacuerdo**, **2= Moderadamente en desacuerdo**, **3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo**, **4= Moderadamente de acuerdo** y **5= Completamente de acuerdo**.

	1	2	3	4	5
1. Con mi pareja, nos sentimos atraídos físicamente desde la primera vez que nos vimos.					
2. Entre la persona que amo y yo hay buena "química".					
3. La manera en que mi pareja y yo nos amamos es muy intensa y satisfactoria.					
4. Siento que mi pareja y yo estamos hechos el uno para el otro.					
5. Mi pareja y yo nos hemos implicado emocionalmente muy rápido.					
6. Mi pareja y yo nos entendemos realmente bien.					
7. Mi pareja se ajusta a mi ideal de belleza.					
8. Trato que mi pareja esté algo insegura con relación a mi compromiso con él/ella.					
9. A veces he tenido relaciones sentimentales con dos personas a la vez.					
10. Generalmente salgo de mis amores (<i>affairs</i>) con rapidez y facilidad.					
11. Mi pareja se molestaría si conociera algunas de las cosas que he hecho con otras personas.					
12. Cuando percibo que mi pareja se hace demasiado dependiente de mí, prefiero poner distancia entre ambos.					
13. Me gusta "gilear" con diferentes personas.					
14. Es difícil decir con exactitud dónde termina la amistad y empieza el amor.					
15. No puedo amar a alguien sin primero haber sentido durante cierto tiempo afecto (carino) por esa persona.					

16. La más profunda relación amorosa nace de una larga amistad.					
17. Entre mi pareja y yo, nuestra amistad inicial se transformó gradualmente en amor.					
18. El amor es realmente una amistad profunda, no una emoción mística o misteriosa.					
19. Mis relaciones amorosas más satisfactorias se han realizado a partir de relaciones de amistad.					
20. Antes de comprometerme con una persona, considero lo que él/ella va a llegar a ser en la vida.					
21. Intento planificar mi vida cuidadosamente antes de elegir pareja.					
22. Lo preferible es amar a alguien que venga de tu mismo medio social.					
23. Una cuestión a considerar a la hora de elegir pareja es si él/ella tendrá la aceptación de mi familia.					
24. Una cuestión importante a la hora de elegir pareja es si él/ella será un(a) buen(a) padre/madre.					
25. Un criterio importante a la hora de elegir pareja es saber si entre ambos podremos o no ayudarnos en nuestra carrera profesional.					
26. Antes de involucrarme mucho con alguien, trato de ver en qué medida sus genes son compatibles con los míos, en caso de decidir tener hijos.					
27. Tras una ruptura amorosa, me siento tan deprimido/a que incluso he pensado en el suicidio.					
28. A veces estoy tan emocionado/a de estar enamorado/a que no puedo dormir.					
29. Cuando mi pareja no me presta atención, me siento mal.					
30. Cuando estoy enamorado/a me cuesta concentrarme sobre cualquier tema que no sea mi pareja.					
31. Si sospecho que mi pareja está con otra persona, no consigo estar realmente relajado/a o tranquilo/a.					
32. Si mi pareja me ignora durante cierto tiempo, hago cosas estúpidas para tratar de atraer de nuevo su atención.					
33. Prefiero sufrir yo antes de que sufra mi pareja.					
34. No puedo ser feliz sin poner la felicidad de mi pareja por encima de la mía.					
35. Estoy generalmente dispuesto/a a sacrificar mis propios deseos para que mi pareja pueda realizar los suyos.					
36. Todo lo que tengo está a disposición de mi pareja.					
37. Incluso cuando mi pareja se pone furiosa(o) conmigo, la(lo) amo incondicionalmente.					
38. Estoy dispuesto a soportar cualquier cosa por estar con mi pareja.					

Anexo C. Escala de infidelidad

INSTRUCCIONES

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor describa tus pensamientos, sentimientos y acciones, hay cuatro posibles respuestas:

1. NUNCA 2. CASI NUNCA 3. CASI SIEMPRE 4. SIEMPRE

Dinos como piensas, sientes, imaginas o actúas, LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORIA DE LAS RELACIONES DE PAREJA QUE TIENES O HAZ TENIDO. Elige solo UNA respuesta para cada oración y marca con una X. No existen respuestas buenas o malas, los resultados de tu prueba serán confidenciales. Por favor marca con una X en la respuesta de cada oración.

		NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
1	Me he imaginado teniendo relaciones sexuales con otra persona que no sea mi pareja.				
2	He pensado constantemente en otra persona estando acompañado de mi pareja.				
3	Me he imaginado besando a otra persona que no sea mi pareja.				
4	Soy de las personas que piensa; si mi pareja me engaña con otra persona, haría lo mismo solo por venganza.				
5	Traicionaría fácilmente a mi pareja; si me entero que me engaña.				
6	Si mi pareja me traicionaría, yo la engañaría con alguien que él o (ella) conozca.				
7	Me confundo fácilmente en decidirme entre dos personas que me gustan.				
8	Casi siempre recuerdo a mi ex pareja cuando estoy con mi pareja actual.				
9	Creo que después de una crisis de infidelidad una relación podría mejorar en cuanto a la comunicación y al valor de la relación.				
10	Siento que sería necesario ser infiel para mejorar la relación.				
11	Me siento intranquila cuando veo a una persona atractiva aparte de mi				

	pareja.				
12	Los latidos de mi corazón aumentan cuando veo a alguien atractivo (a).				
		NUNCA	CASI I NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEM PRE
13	Considero que un motivo de infidelidad; es la falta de satisfacción sexual.				
14	Sería capaz de ser infiel solo por probar algo nuevo.				
15	Sería infiel solo por cumplir mis fantasías sexuales				
16	Podría ser infiel si siento desinterés por mi pareja.				
17	Tener un amante reafirma los sentimientos hacia la pareja actual.				
18	Me he besado con alguien que no es mi pareja.				
19	He sentido atracción sexual por alguien desconocido.				
20	No puedo estar a solas con alguien atractivo sin sentirme atraído.				
21	Cuando veo a alguien atractivo, no puedo resistir las ganas de estar cerca de esa persona.				
22	Constantemente tengo la necesidad de cuando alguien me gusta tocarla de alguna forma.				
23	He tenido sexo con otra persona que no es mi pareja				
24	Busco placer sexual con otras personas aparte de mi pareja.				
25	Me gusta acariciar apasionadamente a alguien que me guste además de mi pareja.				
26	Coqueteo constantemente con las personas que me gustan además de mi pareja.				

Anexo D: Declaración Jurada para uso de instrumentos**DECLARACIÓN JURADA**

Yo, Sthefany Madeleyne Sotero Castro identificada con DNI 72526673, por medio de la presente constato haber obtenido el consentimiento y autorización por parte de los autores para el uso de los instrumentos empleados en esta investigación.

Con respecto al instrumento Escala de Actitudes sobre el amor he obtenido la autorización de Manzanares Medina, Eduardo Luis. A su vez, para el empleo de la Escala de infidelidad he obtenido la autorización por parte de Alva Díaz, Mercedes Del Pilar. Estas autorizaciones se obtuvieron de manera formal a través del uso de correo electrónico y redes sociales.

Finalmente, se emite esta declaración con el fin de preservar la buena ética y normativas correspondientes al campo de la investigación científica.

Sthefany Madeleyne Sotero Castro

72526673